

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**TESIS PARA OBTENER EL TITULO PROFECIONAL DE LICENCIADA EN
PSICOLOGIA**

**DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES
DE PSICOLOGÍA DE I AL VII DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE TRUJILLO**

Área de Investigación

Salud Mental

AUTORA:

MARJORIE JACQUELINE VARGAS PERALTA

Jurado Evaluador:

Presidente: CHAMORRO MALDONADO, MARIA

Secretario: CARO VELA, JORGE

Vocal: SILVA RAMOS, LIDIA

ASESORA:

PALACIOS SERNA, LINA IRIS

Código Orcid:<https://orcid.org/0000-0001-5492-3298>

Trujillo – Perú

2021

Fecha de Sustentación: 2021/01/21

**DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES
DE PSICOLOGÍA DE I AL VII DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE TRUJILLO**

PRESENTACIÓN

Distinguido Jurado Calificador

Respetando los dictámenes del reglamento para obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología, presento antes ustedes la Tesis titulada “Disfuncionalidad Familiar y Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo”.

El trabajo de investigación se realizó examinando bibliografía relacionada a las variables de estudio y características de la población, junto a la comprobación de las hipótesis a través del recojo de datos empíricos y posterior análisis de los resultados.

Confiando en su evaluación justa y a la expectativa de sus recomendaciones, agradezco con antelación sus comentarios en aras de seguir mejorando la investigación.

Marjorie Vargas Peralta

DEDICATORIA

A Dios por darme el soplo de vida, sabiduría y perseverancia en el devenir del día a día, luchando por mis sueños y así permitirme este gran paso en mi vida, momento trascendental de mi formación personal.

A mi familia, en especial a mis padres por demostrarme siempre su cariño, confianza y apoyo incondicional, por incentivarme cada día para conseguir mis objetivos logrando concluir hoy esta meta. Gracias por el aprendizaje, los valores y mantenerse junto a mí, porque esos son mis recursos para salir adelante.

AGRADECIMIENTO

A Dios y mis dos ángeles en el cielo por permitirme lograr mi objetivo, a mi familia por acompañarme en cada uno de los momentos buenos y malos a lo largo de mi vida, gracias por estar siempre a mi lado.

A mis padres, las personas que más admiro y amo, sin su comprensión, apoyo y sacrificio no hubiese llegado a este momento de mi vida, por la formación y principios otorgados que me hicieron una persona de bien.

A la Dra. Lina Iris Palacios Serna, por sus conocimientos brindados, su gran paciencia y el apoyo incondicional durante el desarrollo de este trabajo.

A las autoridades de la Escuela de Psicología por permitir el ingreso a las aulas para la toma de datos y a los estudiantes que eligieron voluntariamente compartir su información personal para esta investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE DE CONTENIDO	vi
ÍNDICE DE TABLAS	viii
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
I. Marco metodológico	11
1.1.El problema	12
1.1.1. Delimitación del problema	12
1.1.2. Formulación del problema	15
1.1.3. Justificación del estudio	15
1.1.4. Limitaciones	16
1.2.Objetivos	16
1.2.1. Objetivo general	16
1.2.2. Objetivos específicos	16
1.3.Hipótesis	17
1.4.Variables e indicadores	18
1.5.Diseño de ejecución	19
1.5.1. Tipo de investigación	19
1.5.2. Diseño de investigación	19
1.6.Población y muestra	19
1.6.1. Población	19
1.6.2. Muestra	20
1.6.3. Muestreo	21
1.7.Técnicas e instrumentos de recolección de datos	21
a. Escala APGAR Familiar para adultos	21
a.1. Validez	21
a.2. Confiabilidad	21
b. Inventario de Dependencia Emocional	22
b.1. Validez	22
b.2. Confiabilidad	22

1.8.Procedimiento de recolección de datos	22
1.9.Análisis estadístico	23
II. Marco referencial teórico	24
2.1.Antecedentes	25
a. A nivel internacional	25
b. A nivel nacional	25
c. A nivel local	26
2.2.Marco teórico	26
2.2.1. Disfuncionalidad familiar	26
2.2.1.1. La familia	26
2.2.1.2. Funcionalidad familiar	27
2.2.1.3. Disfuncionalidad familiar	27
a. Características de la familia disfuncional	28
b. Componentes de la disfunción familiar	29
2.2.1.4. Tipos de familia disfuncional	30
2.2.1.5. Modelos teóricos	31
2.2.1.6. Consecuencias de la disfuncionalidad familiar	33
2.2.2. Dependencia emocional	34
2.2.2.1. Definición	34
2.2.2.2. Características de los dependientes emocionales	35
2.2.2.3. Dimensiones de la dependencia emocional	36
2.2.2.4. Desarrollo de la dependencia emocional	37
2.2.2.5. Modelos teóricos	37
2.2.2.6. Consecuencias de la dependencia emocional	39
2.3.Marco conceptual	40
III. Resultados	41
IV. Discusión	54
V. Conclusiones y recomendaciones	64
5.1. Conclusiones	65
5.2. Recomendaciones	66
VI. Referencias y anexos	67
6.1. Referencias	68
6.2. Anexos	77

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: Distribución de la población de estudiantes según ciclo de una universidad privada de Trujillo, matriculados en el ciclo académico 2019 – 01	19
TABLA 2: Frecuencias de los niveles de disfuncionalidad familiar en estudiantes de Psicología del I a VII ciclo de una universidad privada de Trujillo – 2019	42
TABLA 3: Frecuencia de los niveles de indicadores de disfuncionalidad familiar en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	43
TABLA 4: Frecuencia de los niveles de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	45
TABLA 5: Frecuencia de los niveles de indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	46
TABLA 6: Correlación entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	48
TABLA 7: Correlación entre el indicador adaptación de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	49
TABLA 8: Correlación entre el indicador participación de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	50
TABLA 9: Correlación entre el indicador gradiente de recursos de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	51
TABLA 10: Correlación entre el indicador afectividad de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	52
TABLA 11: Correlación entre el indicador capacidad resolutive de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo – 2019	53

RESUMEN

La investigación ha analizado la relación entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo. Se trata de una investigación sustantiva con diseño correlacional; su población está conformada por 552 estudiantes de Psicología, de los cuales, se identificó 125 estudiantes pertenecientes a un sistema familiar disfuncional. Se aplicó dos instrumentos, la Escala APGAR Familiar desarrollada por Smilkstein (1978) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) de Aiquipa (2009).

A partir de los resultados obtenidos, se concluyó que no existe correlación significativa entre Disfuncionalidad Familiar y Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo. Además, no se encontró correlación significativa entre las dimensiones de las variables de estudio; mientras que sí se determinó la predominancia del nivel leve de disfuncionalidad familiar y nivel bajo de dependencia emocional.

Palabras clave: Disfuncionalidad Familiar, Dependencia Emocional, Estudiantes, Psicología.

ABSTRACT

The research has analyzed the relationship between family dysfunction and emotional dependence in Psychology students from I to VII of a private university in Trujillo. It is a substantive investigation with correlational design, its population is made up of 552 Psychology students, of which 125 students belonging to a dysfunctional family system were identified. Two instruments were applied, the Family APGAR Scale developed by Smilkstein (1978) and the Emotional Dependence Inventory (IDE) by Aiquipa (2009).

From the results obtained allowed, it was concluded that there is no significant correlation between Family Dysfunction and Emotional Dependence in Psychology students from I to VII of a private university in Trujillo. Furthermore, there is no significant correlation between the dimensions of the study variables, and was determined the predominance of the mild level of family disfunction and low level of emotional dependence.

Keywords: Family Dysfuncionality, Emotional Dependence, Students, Psychology.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. El problema

1.1.1. Delimitación del problema.

La familia es el primer grupo al que pertenece una persona y no por elección propia, pese a ello, la persona aprende a adaptarse a las características familiares y muestra en otros escenarios sociales y relaciones interpersonales, lo que aprendió en el seno familiar. Esa es la importancia de que la familia se desarrolle en condiciones adecuadas y con parámetros saludables porque las enseñanzas y experiencias que la persona toma de ella, la acompañarán a lo largo de su vida y tendrán impacto en la sociedad.

Resaltando que no existe una familia perfecta, también debe rescatarse que el sistema familiar es capaz de adaptarse a los cambios del entorno, sin que esto signifique que la adaptación lograda sea saludable o no. Si se analiza el estado de las familias actuales, se observa que en gran parte de ellas se ha restado valor a las funciones que cumplía en el pasado por la presión de adaptarse a las demandas del mundo digitalizado en constante cambio.

Cuando el sistema familiar presenta características poco saludables, se utiliza el término de disfuncionalidad familiar, conceptualizado por Smilkstein (1978), como un sistema en el que sus componentes no cumplen su función ni se interrelacionan entre sí, logrando que los integrantes no encuentren protección y respaldo en su familia. Asimismo, en familias de este tipo, la mayoría de las interacciones son negativas, conduciendo a la inestabilidad de sus miembros; no son capaces de resolver sus conflictos mediante el diálogo y el ejercicio de la autoridad es inadecuado porque se deja de lado el derecho de todos los miembros a participar de las decisiones.

Aunque la sociedad actual demanda mayor celeridad en las actividades, la estabilidad del sistema familiar sigue siendo interés interno de cada Estado y la sociedad internacional se ocupa de elaborar normas para protegerla; por ejemplo, la familia cobra relevante interés en los Objetivos de Desarrollo Sostenible [ODS], los países miembros de Naciones Unidas [UN] plantean la importancia de ‘invertir en políticas centradas en la familia para combatir la pobreza, desigualdad y exclusión social’ (2020, p. 8). En su informe, Naciones Unidas señala que la estabilidad familiar en el mundo, se enfrenta a cambios en su estructura, la educación en cuestiones de género, concordancia de la vida laboral con la familiar y garantizar que la familia cuente con un hogar.

En América Latina, los cambios en la dinámica familiar acontecen por el aumento de los divorcios, la prolongación de la soltería, los procesos migratorios e incluso la viudez

femenina (Rico y Maldonado, 2011), la respuesta del sistema familiar para mantener su equilibrio o adaptarse a estos hechos, es lo que determinará su disfuncionalidad. En Perú, el Estado analiza la funcionalidad familiar de acuerdo a sus compromisos con los ODS, explorando aspectos como fecundidad y planificación familiar, mortalidad infantil y en la niñez, salud materna, salud infantil, lactancia, violencia contra la mujer y niños (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019); si los hogares presentan indicadores por debajo de la media en esos aspectos (excepto mortalidad), se considera que el sistema podría ser disfuncional.

Además, en Perú se analiza la relación de la familia disfuncional con problemas de salud mental, carencia en la práctica de valores y comportamientos que perjudican el desempeño social (Andina, 2016). Durante la pandemia de Covid-19, por ejemplo, han surgido cuestionamientos en torno a porqué el peruano es ‘desobediente’, volteando a mirar el tipo de sistemas familiares de los que provienen estas personas (Minchan, 2020).

En ese sentido, la inestabilidad del sistema familiar es una preocupación frecuente en la población peruana, por lo cual, al observar las familias a las que pertenecen los estudiantes de Psicología, encontraremos un mosaico respecto al número de integrantes del grupo familiar y el tipo de familia (nuclear, extensa, reconstituida, etc.). Siendo de vital importancia para la vida personal y académica, los efectos de pertenecer a una familia disfuncional, donde el estudiante experimenta una doble presión al tener que cumplir su rol académico y un rol familiar que no le corresponde, expresándose esto en bajas calificaciones, repeticiones de ciclo académico, dificultades emocionales y en el establecimiento de relaciones interpersonales.

Como se ha mencionado, del funcionamiento familiar dependerá la aparición de problemas de salud mental (Arés, 2008) y la generación de problemas psicosociales conectados al tipo de relaciones interpersonales que la persona establece y la forma de establecerlas. Las necesidades emocionales satisfechas en el seno familiar fundamentan características positivas como la adecuada gestión emocional y buena autoestima, que acompañarán a la persona durante su vida.

En función a la etapa del ciclo vital correlativa a la etapa universitaria, las personas atribuyen mayor importancia al establecimiento y mantenimiento de vínculos afectivos en pareja; así, positivas relaciones de pareja se convierten en espacios de soporte social, emocional y de ocio, además de aportar a la construcción de la identidad y mejorar la adaptación social. A pesar de ello, las relaciones de pareja no son inmunes a situaciones que las convierten en

tóxicas, relaciones de dependencia, donde los vínculos se fundamentan en la idealización, sumisión, fobia al rechazo del ser amado y pánico al abandono.

Cuando una relación se torna tóxica, se presume la presencia de dependencia emocional, definida por Castelló (2000), como el comportamiento reiterativo y desadaptado de pretender que la pareja satisfaga las necesidades emocionales. Se considera que la dependencia emocional surge de las carencias afectivas experimentadas durante la niñez y se convierte en un patrón de interacción en las relaciones románticas, donde se busca desmesuradamente la respuesta afectiva y de protección (Cabello, 2018).

La dependencia emocional es un problema frecuente, especialistas en tratar relaciones de pareja señalan que es la principal demanda de ayuda (Riso, 2003). En España, la dependencia emocional ha sido catalogada como una ‘epidemia’ y ‘nueva esclavitud del siglo XXI’, el 49.3% de personas atendidas por el Instituto Andaluz de Sexología y Psicología, presenta dependencia emocional, de las cuales el 24.6% pertenecen al grupo etario de 16 a 31 años y el 74.8% son mujeres (Cabello, 2018).

En América Latina y el Caribe, se recogen datos de la dependencia emocional en relación a la violencia de pareja, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud [OMS], 30% de las mujeres han sido víctimas de violencia física y sexual en sus relaciones de pareja (Agencia EFE, 2018). Caso similar ocurre en Perú, donde el Instituto Nacional de Salud Mental [INSM] (2006), anunció que, en la población costeña, los problemas de pareja conducen a la ideación (35.1%) e intento de suicidio (47.9%), sobre todo en la población femenina.

La dependencia emocional es un problema que también debe analizarse en los estudiantes de Psicología que son parte de este estudio, teniendo en consideración la presencia de un mayor porcentaje de estudiantes mujeres como un factor a favor para el desarrollo de comportamiento típicos de la dependencia emocional, sabiendo que las mujeres son un grupo más vulnerable. Algunos estudiantes manifiestan estados emocionales de tristeza, frustración e ira tras una ruptura sentimental e intentos frecuentes, pero fallidos, por restablecer la relación; además, solicitan consejo a sus pares que también presentan rasgos dependientes en su comportamiento, lo cual disminuye las posibilidades de que el estudiante reciba ayuda pertinente y abandone el ciclo de dependencia emocional, que puede evolucionar a un ciclo de violencia.

Asimismo, muchos investigadores afirman que existe evidencia para relacionar las adversidades familiares con el incremento de manifestar conductas dependientes,

especialmente en mujeres (Larraguibel et. al., 2000). Debe considerarse que ambas condiciones, familia disfuncional y dependencia emocional, producen un ciclo vicioso que se prolonga de generación en generación, que llevado al extremo acaba en el fallecimiento de alguno o todos los miembros del sistema familiar.

Al respecto, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP] (2018), encontró que el 64% de mujeres y 36% de varones son víctimas de violencia, 31 casos corresponden a la violencia económica – patrimonial, 2762 casos a violencia psicológica, 1911 a violencia física y 1172 a violencia sexual. En cuanto a los feminicidios y tentativas de feminicidios, el Centro de Emergencia Mujer [CEM] (2019), señala que entre 2009 – 2018, se informaron sobre 1025 casos de feminicidio y 1374 casos de tentativa de feminicidio.

Analizado el contexto, la presente investigación pretende conocer si los estudiantes de psicología provenientes de hogares disfuncionales muestran indicadores de dependencia emocional en sus relaciones de pareja, validando la importancia del estudio al ofrecer datos que servirán en la implementación de acciones preventivas que contribuirán no solo a disminuir las cifras de violencia, sino también a mejorar la formación integral del futuro profesional en Psicología.

1.1.2. Formulación del problema.

¿Existe relación entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo?

1.1.3. Justificación del estudio.

El estudio es conveniente porque analiza la disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en un contexto nacional marcado por estas problemáticas, demostrado no solo en las estadísticas elaboradas por entidades estatales y privadas, sino también porque las condiciones de vida actuales son más demandantes y esto ocasiona la disminución de la presencia de los padres en el hogar, recurriendo a la tecnología para una escasa interacción familiar; en tanto a la dependencia emocional, las estadísticas también demuestran que es un problema frecuente en la actualidad y predictor de ciclos de violencia en caso de no ser atendido; por lo cual, caracterizar a la población de estudio a través del análisis de las variables permitirá conocer mejor el fenómeno descrito e intervenirlo en estudiantes de Psicología que deben acceder a una formación integral que involucre el trabajo personal para después atender esta problemática en sus consultantes. Asimismo, la universidad facilitó el acceso a la muestra.

El valor social radica en las características de los problemas psicosociales del Perú frecuentes en la población juvenil y universitaria, considerando que diferentes analistas señalan que crecer en familias disfuncionales se convierte en factor predictivo de diferentes problemas de salud mental y social, que generalmente son abordados mediante intervención secundaria, cuando lo más conveniente sería prevenirlos. Así, contar con un estudio que analiza los efectos de crecer en un contexto familiar disfuncional y su relación con la dependencia emocional en estudiantes de Psicología, que durante su formación profesional y al concluir la carrera tienen contacto con estas problemáticas, permitirá identificar qué tan preparada se encuentra esta población para atender estos problemas y cómo la presencia de estas variables en la vida del estudiante de Psicología puede hacerlo propenso a retrasarse en sus estudios académicos e incluso abandonarlos, lo cual también afecta a la sociedad peruana que requiere de más psicólogos para tratar la salud mental de la población.

En cuanto a las implicaciones prácticas, los resultados derivados de la investigación servirán para diseñar y aplicar programas preventivos-promocionales para la intervención de las variables, de tal forma que los estudiantes fortalezcan sus habilidades y capacidades que pueden haber sido opacadas en un sistema familiar disfuncional, puedan prevenir el establecimiento de relaciones de pareja caracterizadas por la dependencia afectiva e identifiquen los factores de protección y recursos para enfrentar esta problemática.

La utilidad metodológica del estudio es convertirse en antecedente de futuras investigaciones dedicadas al análisis de problemas psicosociales y psicopatológicos de la realidad peruana, cuyas variables de estudio estén íntimamente relacionadas a la disfuncionalidad familiar, como violencia familiar, duelo patológico, dependencia a sustancias o estilo parental, y dependencia emocional de pareja.

Finalmente, a nivel teórico, la investigación aporta al marco teórico de la disfuncionalidad familiar y dependencia emocional, mediante el análisis de estas variables en la población y contexto sociocultural peruano.

1.1.4. Limitaciones.

Los resultados se generalizarán únicamente en poblaciones con características similares a la estudiada.

Asimismo, la investigación utiliza la teoría de funcionalidad familiar de Smilkstein (1978) y la teoría de la vinculación afectiva de Castelló (2005).

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivos generales.

Determinar la relación entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

1.2.2. Objetivos específicos.

Identificar los niveles de disfuncionalidad familiar y sus dimensiones en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

Identificar los niveles de dependencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

Establecer la relación entre el factor Adaptación y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

Establecer la relación entre el factor Participación y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

Establecer la relación entre el factor Gradiente de recursos y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

Establecer la relación entre el factor Afectividad y las dimensiones las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

Establecer la relación entre el factor Capacidad resolutiva y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

1.3. Hipótesis.

1.3.1. Hipótesis generales.

Existe correlación significativa entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

1.3.2. Hipótesis específicas.

H1: Existe correlación significativa entre el factor adaptación y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

H2: Existe correlación significativa entre el factor participación y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

H3: Existe correlación significativa entre el factor gradiente de recursos y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

H4: Existe correlación significativa entre el factor afectividad y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

H5: Existe correlación significativa entre el factor capacidad resolutive y las dimensiones de Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología de I al VII de una universidad privada de Trujillo.

1.4. Variables e indicadores

Variable 1: Disfuncionalidad familiar.

Indicadores:

- Adaptación.
- Participación.
- Gradiente de recursos.
- Afectividad.
- Capacidad resolutive.

Variable 2: Dependencia emocional.

Indicadores:

- Miedo a la ruptura.
- Miedo e intolerancia a la soledad.
- Prioridad de la pareja.
- Necesidad de acceso a la pareja.

- Deseos de exclusividad.
- Deseos de control y dominio

1.5. Diseño de ejecución

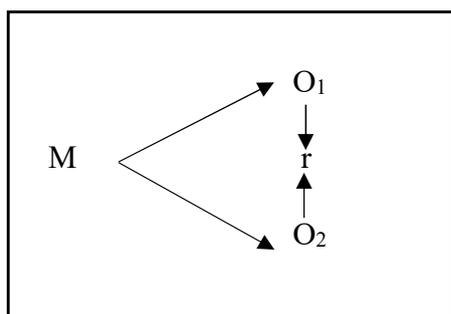
1.5.1. Tipo de investigación.

La investigación es sustantiva porque sus objetivos y ejecución buscan describir, explicar, predecir o retrodecir la realidad (Sánchez y Reyes, 2015, p. 45). El conocimiento que se logre a partir de esta servirá para identificar principios y leyes científicas, además de realizar intervenciones para modificar la problemática de estudio.

1.5.2. Diseño de investigación.

El diseño de la investigación es correlacional, en correspondencia a la intención de determinar la relación que pueda existir entre las variables de estudio en una misma muestra (Sánchez y Reyes, 2015, p. 118).

El diagrama de este diseño es:



Donde, M representa a la muestra de estudiantes de Psicología de I al VII; mientras que O_1 es la variable disfuncionalidad familiar y O_2 es la variable dependencia emocional y “r” es la relación entre las variables.

1.6. Población y muestra

1.6.1. Población.

La población estuvo conformada por 552 estudiantes de I al VII de la carrera profesional de Psicología de una universidad privada de Trujillo, matriculados en el ciclo académico 2019-01, que cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión. Su distribución se observa a continuación.

Tabla 1

Distribución de la población de estudiantes según ciclo de una universidad privada de Trujillo, matriculados en el ciclo académico 2019-01.

Ciclo	F	%
I	133	24.1
II	58	10.5
III	90	16.3
IV	58	10.5
V	78	14.1
VI	54	9.8
VII	81	14.7
Total	552	100.0

Fuente: Datos proporcionados por la universidad.

Los criterios de inclusión tomados en cuenta son:

- Estudiantes que pertenezcan a un sistema familiar disfuncional.
- Estudiantes de ambos sexos.
- Estudiantes que completaron correctamente los protocolos de los instrumentos de investigación.

Los criterios de exclusión fueron:

- Estudiantes presentes en las aulas durante las fechas de evaluación, que pertenecían a ciclos superiores al VII.
- Estudiantes presentes en las aulas durante cursos multifacultativos, de otras carreras profesionales.

1.6.2. Muestra.

Como tamaño de muestra se consideró a 125 estudiantes pertenecientes a un sistema familiar disfuncional, distribuidos entre los ciclos de I a VII de la carrera profesional de Psicología.

1.6.3. Muestreo.

Se utilizó el muestreo no probabilístico de tipo intencional, la elección de los integrantes de la muestra estuvo sujeta al juicio personal de la investigadora y la información que se tiene sobre estos fue la necesaria para considerarlos un muestreo representativo (Namakforooosh, 2000).

1.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se utilizó la técnica psicométrica, la cual permite operacionalizar los constructos psicológicos (Argibay, 2006), es decir, facilita la evaluación de las variables de estudio; para ello se utilizaron dos instrumentos de medición.

a. Escala de APGAR Familiar para adultos

Elaborada por Smilkstein (1978), con el objetivo de conocer el juicio del evaluado sobre el funcionamiento de su sistema familiar (Gómez y Ponce, 2010). Esto se logra analizando cinco dimensiones, que son: Adaptabilidad (A), Cooperación (P), Desarrollo (G), Afectividad (A) y Capacidad Resolutiva (R). Cada una de estas dimensiones es evaluada mediante un reactivo en un formato tipo Likert con cinco opciones de respuestas: Nunca (N), Casi Nunca (CN), Algunas Veces (AV), Casi Siempre (CS) y Siempre (S). Para obtener los resultados se realiza la sumatoria de los puntajes numéricos equivalentes a las respuestas seleccionadas, siendo la puntuación máxima de 20 y la mínima de cero.

a.1. Validez

Castilla, Caycho, Shimabukuro y Valdivia (2014), adaptaron el instrumento para la población peruana, encontrando en el análisis factorial, cargas que oscilan entre .67 hasta .80 y que explican el 54.1% total de la varianza en un modelo unidimensional. Para determinar la validez del instrumento en esta investigación, se utilizó el método de correlación ítem – test mediante la correlación de Pearson, encontrándose cargas factoriales que oscilan entre .373 y .617, lo que demuestra la validez del instrumento.

a.2. Confiabilidad

Se utilizó el coeficiente Alfa de Cronbach, encontrando valores que oscilan entre .718 hasta .763. También se usó la correlación ítem – test mediante el Momento Producto de Pearson, reportando valores desde .71 hasta .76 (Castilla et. al., 2014). Para esta investigación, se usó el coeficiente Alfa de Cronbach con la intención de determinar su confiabilidad, se obtuvo el valor de .796, por lo cual, se concluye que el instrumento es confiable.

b. Inventario de Dependencia Emocional (IDE)

Construido por Aiquipa (2009) para la población peruana, apoyándose en las teorías de los rasgos de personalidad y el modelo teórico de Castelló (2005), sobre dependencia emocional. El inventario está dirigido a personas que hayan tenido al menos una relación de pareja y pertenezcan al grupo etario entre los 18 y 55 años de edad, sin otros requerimientos para ser evaluados. Está compuesto por 49 ítems distribuidos en siete dimensiones: Miedo a la Ruptura, Miedo e Intolerancia a la Soledad, Prioridad de la Pareja, Necesidad de Acceso a la Pareja, Deseos de Exclusividad, Subordinación y Sumisión y Deseos de Control y Dominio. Además, su formato es tipo Likert con cinco opciones de respuestas: Rara vez, Pocas veces, Regularmente, Muchas veces y Muy frecuente. Para obtener los resultados, se realiza la suma de los puntajes equivalentes a las respuestas, dicha puntuación directa se convierte de acuerdo a las normas percentilares para su interpretación, que puede ser: 1 – 30 (bajo o normal), 31 – 50 (alto) y 71 – 99 (crítico).

b.1. Validez

El autor utilizó el análisis factorial exploratorio, obteniendo cargas entre .40 y .70, que explicaban el 58.25% de varianza total para sus siete factores. Para conocer a validez del instrumento en esta investigación, se utilizó el método de correlación ítem – test mediante la correlación de Pearson, encontrándose cargas factoriales desde .333 hasta .637.

b.2. Confiabilidad

El autor la evaluó mediante el coeficiente Alpha de Cronbach (.96) y la fórmula de Spearman – Brown (.91). Para determinar la confiabilidad del instrumento para esta investigación, se utilizó el coeficiente Alpha de Cronbach, cuyo valor fue de .864, concluyéndose que el instrumento es confiable.

1.8. Procedimiento de recolección de datos

Se visitó las aulas de clases de los estudiantes de Psicología, correspondientes a los ciclos académicos de I al VII. Inicialmente se explicó el propósito de la investigación y el desarrollo de las pruebas del APGAR Familiar y el Inventario de Dependencia Emocional, también se resolvieron algunas dudas. Concluida la administración de los instrumentos, fueron recolectados y engrapados por separados, asignando un código a cada par. Después se calificó y tabuló los resultados obtenidos para conocer qué estudiantes pertenecen al sistema familiar disfuncional e ingresarían al procesamiento estadístico.

1.9. Análisis estadístico

Los datos recopilados se ingresaron en los programas Microsoft Excel (versión 2017) para la depuración, codificación y ordenamiento; también al paquete estadístico SPSS (versión 24) para la aplicación de las fórmulas estadísticas de correlación, validez y confiabilidad.

Em la parte descriptiva del estudio, se determinaron los niveles de funcionalidad familiar para conocer la frecuencia de disfuncionalidad familiar y así establecer el número de integrantes en la muestra de estudio. Además, se determinaron los niveles de dependencia emocional.

Para encontrar correlación entre las variables, se utilizó la prueba estadística producto momento de Pearson por ser adecuada en la medición de ordinal de las variables (Moncada, 2006).

CAPÍTULO II
MARCO REFERENCIAL
TEÓRICO

2.1. Antecedentes

a. A nivel internacional.

Agudelo, S. y Gómez, L (2010), investigaron la relación entre estilos parentales y dependencia emocional en adolescentes de Bogotá, Colombia, utilizando el diseño correlacional en una población - muestra conformada por 36 adolescentes, de los cuales 18 (50%) eran mujeres y 18 (50%) fueron varones, las edades fluctuaban entre 15 a 17 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Normas y Exigencias (ENE) de Fuentes, Motrico y Bersabé (1999) y el Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006). Los autores concluyeron que los adolescentes que perciben un estilo parental rígido, muestran mayores niveles de dependencia emocional.

Vásconez, R. y Llerena, A. (2015), realizaron una investigación sobre dependencia emocional y vínculos afectivos en estudiantes ecuatorianos de Psicología, utilizando el diseño correlacional en una población - muestra compuesta por 31 estudiantes, de los cuales 20 (65%) eran mujeres y 11 (35%) fueron varones, además sus edades se encontraban entre 17 a 21 años. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Dependencia Emocional de Lemos y Londoño (2006) y el Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz (1991). Se concluyó que la mayoría de estudiantes presenta un nivel moderado de disfuncionalidad familiar.

b. A nivel nacional.

Arenas, S. (2009), elaboró un estudio sobre la relación entre funcionalidad familiar y depresión en adolescentes limeños, empleó el diseño correlacional en una muestra de 63 adolescentes cuyas edades fluctuaban entre 12 a 17 años. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de Olson, Portner y Lavee (1985) y el Cuestionario Estructural Tetradimensional para la Depresión (CET - DE) de Alonso-Fernández (1986). El autor concluyó que la mayoría de estudiantes presenta un rango medio de funcionalidad familiar.

Mallma, N (2014), investigó las relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes limeños de Psicología, empleando el diseño correlacional en una población compuesta por 852 estudiantes, con edades entre 16 a 40 años, tomando una muestra conformada por 467 estudiantes, de los cuales 346 (74.1%) eran mujeres y 121 (25.9%) fueron varones. Utilizó la Escala de Evaluación de Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) de Rivera y Andrade (2010) y la Escala de Dependencia Emocional (ACCA) de Anicama, Caballero, Cirilo

y Aguirre (2013). La autora concluye que la mayoría de estudiantes de Psicología percibe las relaciones intrafamiliares y la dependencia emocional en un nivel promedio. Además, se demostró que existe correlación inversa y totalmente significativa entre relaciones intrafamiliares y dependencia emocional.

c. A nivel local.

Cabanillas, J. (2016), investigó la dependencia emocional según género en docentes casados de colegios privados de Chepén, empleando un diseño descriptivo comparativo en una población - muestra conformada por 90 docentes casados, cuyas edades oscilaba entre 28 a 55 años. El instrumento empleado fue el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) de Aiquipa (2009); la autora concluye que la mayoría de mujeres presenta un nivel muy alto de dependencia emocional, mientras que la mayoría de varones manifiesta un nivel bajo.

2.2. Marco teórico

2.2.1. Disfuncionalidad familiar.

2.2.1.1. La familia

Obtener una definición única de familia iría en contra del valor del concepto y sus características que obedecen a cambios sociales; es decir, cada definición de familia corresponde a un periodo de tiempo, las características del mismo y a medida que acontecen modificaciones, la definición de familia se adapta y cambia (Castilla et. al., 2014).

Algunos aspectos en común que tienen las múltiples definiciones de familia (antiguas y contemporáneas), son los términos biopsicosocial y sistema. Como unidad biopsicosocial, la familia debe garantizar la salud de todos sus miembros y transmitir creencias y valores a través de generaciones (Romet et. al., 1999).

Siendo un sistema, la familia puede estar integrada por personas que comparten vínculos consanguíneos y/o por aquellas que eligieron cohabitar juntas; en ambos casos los integrantes del sistema se unen por aspectos afectivos, comparten características comunes y tienen como objetivo principal apoyarse mutuamente (Thalman, 1996).

Los valores y patrones de comportamiento transmitidos en el seno familiar, grupo primario, se convierten en elementos importantes de la identidad familiar (identidad grupal) y de la identidad individual de cada uno de sus miembros, influenciando en los objetivos que cada uno anhela cumplir y sirviendo de aliciente para alcanzar metas (Friedemann, 1995).

Asimismo, se asume que la familia es la encargada de formar adultos útiles para la sociedad (Muñuzuri, 1994), en ese sentido, puede afirmarse que la familia coexiste en la vida

social, es decir, así como la sociedad se ‘alimenta’ de los miembros que aporta cada familia, también deberá hacerse cargo de los logros y fracasos de cada individuo (Quispe, 2018). Por ello la importancia de analizar internamente los sistemas familiares para conocer, prevenir y tratar los problemas que estos podrían aportar a la sociedad.

2.2.1.2. Funcionalidad familiar

Antes de hablar sobre disfuncionalidad familiar es necesario aclarar qué es la funcionalidad familiar. Al igual que con el concepto de familia, su definición debe contemplar características subjetivas y culturales del contexto en el que se desenvuelven las familias (Mayorga-Muñoz, Gallardo-Peralta y Galvez-Nieto, 2019); es decir, catalogar a una familia como funcional en Perú, es diferente a hacerlo con una que habita en una isla del pacífico o en Medio Oriente. Además, en correspondencia a las múltiples conceptualizaciones que existen sobre familia funcional, se debe la diversidad de modelos teóricos para explicarla (Wash, 2012).

Debe considerarse, también, que la reconfiguración del sistema familiar no puede ser determinante de función o disfunción; por ejemplo, los diversos tipos de familia como la reconstituida, homoparental, etc., son más producto de cambios en la estructura familiar debido a los cambios sociales y no están asociadas directamente a la crisis económica y de valores (Sampon y Laub, 1994).

Una familia funcional no está cerca del ideal familiar ni debe pretender serlo. Se trata de un grupo en el cual sus miembros conocen, cumplen y respetan las reglas grupales, comparten recíprocamente afecto, su esquema de valores está definido, su comunicación es asertiva, existe ayuda mutua y frente al conflicto, actúan como equipo para restablecer el equilibrio adecuado (Quispe, 2018).

Así, las características de una familia funcional serán todas aquellas acciones y emociones cuyo objetivo sea promover el desarrollo integral, a través de las etapas del ciclo vital, de cada uno de los integrantes del sistema familiar (Muñuzuri, 1994; Gonzales, 2001).

Además, Smilkstein (1978), señala que una familia funcional es el lugar al que retornan los miembros en busca de protección y respaldo, para determinar si una familia es funcional o no, el autor define cinco componentes de análisis que serán explicadas junto a su postura teórica en un apartado posterior.

2.2.1.3. Disfuncionalidad familiar

Se ha establecido que no existe familia perfecta dejando en claro que los conflictos instrumentales y afectivos son esperables en toda relación interpersonal, siempre y cuando no alcancen dimensiones patológicas (Silva-Madriz, 1998).

Popularmente se cree que una familia es disfuncional solo cuando alguno de los padres no desempeña el rol correspondiente y ‘cede’ sus funciones a otra persona (Pérez y Reinoza, 2011). Lo que convierte en realidad a una familia en un sistema disfuncional es la contradicción de las normas y funciones familiares que la sociedad establece como ‘normales’ o ‘esperables’ (Zumba, 2017), cuando esto sucede, el sistema se vuelve deficiente y el desempeño de las funciones ejercidas por cada miembro decae (Mejía, 2010).

El sistema familiar, por supuesto, no se convierte en disfuncional sin explicación alguna, sino, al encontrarse insertado en el contexto social, suelen ser los factores externos quienes alteran al sistema, como problemas psicosociales y económicos (Escobar, 2006); en ese sentido, la disfuncionalidad familiar es un producto de la alteración de la sociedad.

Para Hunt (2007), el sistema familiar disfuncional es aquel donde la conducta de los padres interfiere en el equilibrio del sistema y el desarrollo de cada integrante, y al ser una unidad biopsicosocial, será inestable en cada una de estas dimensiones y en el área espiritual; produciendo personas que tendrán dificultades en las dimensiones afectadas y expresarán dicho malestar en otras relaciones interpersonales.

a. Características de la familia disfuncional

La familia disfuncional es aquella que tiene un ‘elefante blanco’ en medio de la sala y pese a que lo ve a diario, se niega a aceptar su existencia y hacer algo para sacarlo del hogar (Kaslow, 1996). Ese ‘elefante blanco’ son los problemas que configuran el sistema como nocivo para sus miembros; no obstante, cuando existe la oportunidad de mejorar, los miembros se oponen, generalmente de modo inconsciente (Carreras, 2014; Pérez y Reinoza, 2011), debido a que la permanencia de sus problemas es la única ‘estabilidad’ conocida.

Para disimular la presencia del ‘elefante blanco’, la familia disfuncional tiene un ‘chivo expiatorio’, al que cargan con toda la responsabilidad de la conflictividad permanente, como una estrategia para no atender sus problemas reales (Kaslow, 1996). La desigualdad en el trato hacia este miembro es frecuente, restándole autonomía e impidiendo que su desarrollo y crecimiento sea acorde a su proceso evolutivo (Carreras, 2014).

Los padres suelen abandonar sus funciones parentales por diversas razones, algunas injustificables, siendo típico que pasen poco tiempo en casa y al estar dentro, no trabajen el

vínculo afectivo con los hijos (Kaslow, 1996), quienes rápidamente descubren que en la familia no hay lugar para experimentar situaciones emocionales positivas, sino solo las crisis (Pérez y Reinoza, 2011).

Ante la ausencia de uno o ambos padres, se espera que 'el adulto' a cargo regule el comportamiento intrafamiliar; sin embargo, los patrones comunicativos suelen ser autoritarios, inflexibles y se recurre a la represión física y el miedo como formas de disciplina (Herrera, 2012; Pérez y Reinoza, 2011).

La ausencia de empatía se observa en la escasa ayuda que presentan entre sí los integrantes del sistema familiar, así como la banalización de las emociones que experimentan los otros (Kaslow, 1996). Ante la manifestación emocional de alguno, los demás prefieren alejarse haciendo más profunda la brecha afectiva (Carreras, 2014).

Además, aunque los valores estén definidos, constantemente son vulnerados, de tal modo que las faltas de respeto son constantes y los límites que definen los espacios físicos y virtuales de cada miembro son transgredidos (Herrera, 2012; Kaslow, 1996).

b. Componentes de la disfunción familiar

Smilkstein (1978), en su modelo de disfunción familiar, considera los siguientes componentes:

- Adaptabilidad: referido al empleo de recursos intra y extrafamiliares para dar solución a los problemas, sobre todo si el sistema familiar se siente amenazado durante periodos de crisis (Forero et. al., 2006). Para evaluar este componente se toma en consideración la repartición de recursos y el nivel de conformidad de un miembro respecto a la ayuda brindada por el grupo familiar (Smilkstein, 1978).
- Cooperación: consiste en hacer partícipe a todos los miembros en la toma de decisiones y repartir responsabilidades equitativamente (Forero et. al., 2006). Este componente se evalúa según el nivel de satisfacción de un integrante con la reciprocidad comunicativa en la familia y soporte para resolver problemas (Smilkstein, 1978).
- Desarrollo: referido al propósito de la familia para lograr la maduración completa de todos sus miembros a través de las etapas del ciclo vital, así como conducirlos hacia la autorrealización mediante apoyo y orientación compartida (Forero et. al., 2006). Se evalúa a través de la satisfacción del miembro sobre la capacidad para ejercer su libertad, asumir

nuevos roles acordes a su desarrollo y a alcanzar su nivel máximo de crecimiento (Smilkstein, 1978).

- Afectividad: se trata de los vínculos afectivos que comparten los miembros, cómo se vivencian las experiencias emocionales individuales y grupales, y la satisfacción respecto al grado de intimidad e interacción emocional que existe en el sistema familiar (Smilkstein, 1978).
- Capacidad resolutive: es el compromiso que realiza cada miembro para destinar tiempo a los demás integrantes de la familia, cuidarlos a nivel físico y emocional; además de elegir compartir la riqueza y el espacio (Smilkstein, 1978).

2.2.1.4. Tipos de familia disfuncional

Los sistemas familiares se enfrentan a diario a factores que pretenden modificar el sistema, ante lo cual, los miembros pueden optar por aceptar el cambio o resistirse; si el camino que eligen no conduce a un sistema adecuado para todos sus miembros, entonces se convierten en una familia disfuncional.

Los tipos de familia disfuncional se originan a partir de los factores que las modifican, estos son:

a. Estrés y ansiedad

Si bien el estrés es un aliciente para hacer más eficaz la conducta y alcanzar metas, su presencia crónica desencadena cuadros ansiógenos (Calle, 2011). Ante un contexto muy estresante, la familia no determina qué hacer porque pierde la capacidad de identificar si se trata de estrés 'bueno o malo', sus respuestas son ineficientes y se siente presionada a realizar grandes cambios en el sistema; sin embargo, permanece inmutable y esa resistencia a modificar algún aspecto es lo que desequilibra el sistema (Santi, 2008).

b. Migración

Las familias de migrantes suelen ser objeto de análisis de múltiples estudios no solo por los retos a los que se enfrentan en los lugares de destino, sino también por lo que ocurre con aquellos que permanecen en el lugar de origen.

Aun cuando la migración sea planificada, esto tiene efectos sobre todos los integrantes del sistema, que se ven obligados a reestructurar las funciones familiares ocasionando malestar en los hijos y en la relación de pareja, esto se expresará hacia el entorno en forma de problemas conductuales y enfermedades psicosomáticas (Aguilar et. al., 2008).

c. Duelo

Aunque el duelo es una circunstancia inevitable a la que deberán enfrentarse todas las personas en algún momento de su vida, son los duelos patológicos los que exponen a las familias a un sistema disfuncional (García, 2013). Estos duelos patológicos no deben limitarse a la muerte prematura y/o repentina de algún miembro de la familia, también ocurren cuando se esperaba la muerte del familiar, pero alguno o varios miembros de la familia se resisten al hecho.

Frente a la ausencia, el sistema familiar obedece a su tendencia de restablecer el equilibrio, pero falla al pretender mantener la antigua estructura, justificándose en que esta es la única conocida y aquella que otorgaba integridad e identidad grupal, haciendo aún más difícil procesar el duelo (García, 2013).

d. Comunicación deficiente

La comunicación es un elemento fundamental en el sistema familiar, de esta depende en gran medida la calidad de la relación entre los integrantes. Cuando esta se distorsiona y el mensaje se carga de gritos, imposiciones, fiscalizaciones, amenazas, insultos, etc., se produce una incongruencia entre lo que se dice y lo que se espera de la familia (Chunga, 2008).

e. Alcoholismo y violencia

Las familias que tienen uno o más de un miembro alcohólico son propensas a convertirse en disfuncionales debido a que las acciones grupales se vuelven incoherentes e impredecibles, observándose que el foco de atención es procurar que la vida sea menos dolorosa para todos, pero con acciones ineficaces que los conducen solo a 'sobrevivir' a la enfermedad (Yossifoff, 2006).

f. Mala relación en la pareja

El sistema familiar está conformado por varios subsistemas, entre ellos, el subsistema de la pareja. Cuando existen problemas en la relación de pareja, el ejercicio del rol parental decae pues los padres están concentrados en sus conflictos, los hijos resienten esta situación manifestando comportamientos inadecuados y alimentando aún más la inestabilidad en el hogar (Pérez, 2006).

2.2.1.5. Modelos teóricos

a. Modelo de funcionalidad familiar de Smilkstein

El autor se enfocó en analizar la efectividad del sistema familiar como la red de apoyo primaria, a la cual retorna una persona durante y después de recibir asistencia para restablecer su salud, de la calidad del funcionamiento familiar dependerá que la persona mantenga los logros alcanzados o su salud decaiga (Smilkstein, 1978).

Cuando Smilkstein (1978), habla de estructura familia, no se refiere a cómo están compuestas las relaciones estructurales o institucionales, es decir, la familia puede ser nuclear, tradicional, comunal, homosexual, etc. Lo importante de la familia es que se trata de un grupo en el que sus integrantes realizan el compromiso voluntario de nutrirse entre sí.

Así, la crianza ejercida por el adulto a cargo (sean los padres o no), será un proceso equivalente a la funcionalidad familiar, cuyo objetivo es procurar el crecimiento y maduración de todos sus miembros (Smilkstein, 1978).

Para conocer el estado del funcionamiento familiar, Smilkstein (1978), propone cinco componentes comparables a los órganos del cuerpo humano, en el sentido que cada uno cumple una función específica mientras se interrelaciona con todo el organismo; además, si existe integridad en los componentes, la familia se convierte en una unidad enriquecedora.

b. Modelo ecológico de Bronfenbrenner

Una persona recibe la influencia de varios sistemas en los que está inserta, a su vez, estos sistemas se interrelacionan entre sí. La familia pertenece al Microsistema, que además incluye a los entornos más próximos a la persona como la escuela, docentes y pares con los que se relaciona.

El Mesosistema se produce a raíz de la interrelación entre los microsistemas, por lo cual, los patrones de comportamiento aprendidos en el seno familiar, son reproducidos en otros sistemas frecuentados por la persona, como la universidad, relaciones sentimentales, etc.

En el Exosistema, conformado por las estructuras sociales, y el Macrosistema, constituido por los valores, creencias y sucesos históricos, es donde se refuerza la reproducción de sistemas familiares disfuncionales, los cuales, a pesar de ser un factor de predisposición a otros problemas psicosociales, es validado por las características de la sociedad.

c. Modelo psicoanalítico.

Debido a que el psicoanálisis es criticado por centrarse en la figura materna y desplazar a la figura del padre, estudios posteriores adecuaron el concepto de relación 'madre-hijo' para

hablar de relaciones en una ‘unidad originaria’ (la familia), así, el sistema familiar se convierte también en un objeto que la persona internaliza (Bofil y Tizón, 1994).

Freud (1974), planteó que es en las relaciones objetales de una persona con los miembros de su familia, donde se encuentra la forma de resolver el Complejo de Edipo, y también estas relaciones son las que alimentarán su Superyo con valores y normas morales.

Asimismo, la calidad de las relaciones parentofiliales, establecidas desde la concepción, son determinantes en el tránsito por un adecuado desarrollo psicosexual, la resolución de los conflictos de cada etapa y el tipo de vínculos que la persona establecerá con otros mientras crece (Klein, 1964). Estas relaciones pueden permanecer inalterables si es que la persona no construye un aprendizaje adecuado, que permita actualizarlas en función al contexto sociocultural en el que se desenvuelve.

d. Modelo del aprendizaje social.

Bandura (1984), señala que la conducta de las personas está alimentada por los contextos en los que crecieron, de los cuáles tomaron elementos para construir su personalidad a través del aprendizaje simbólico y vicario; en ese sentido, la persona aprende a replicar patrones de comportamiento que pueden ser saludables o no, en el caso de la disfuncionalidad familiar, es probable que los progenitores provengan de hogares disfuncionales y que los hijos repitan ese tipo de sistema familiar si es que no reciben intervención alguna.

Al ser la familia el primer contexto de aprendizaje de una persona (López y Cantero, 1999), el modo en que los padres regulen la conducta de los hijos mediante los diferentes estilos parentales, enseñará a los hijos a evaluar si obtienen resultados positivos o negativos tras su comportamiento (Oyarzun, 2017); de este modo, normalizar las características de un sistema familiar disfuncional, contribuye a que la persona pueda replicarlo en el futuro.

2.2.1.6. Consecuencias de la disfuncionalidad familiar

Como se mencionó antes, la familia es la encargada de formar personas que se integrarán a la sociedad, luego estas formarán sus propias familias, etc.; por ende, el tipo de personas que se forman en un sistema familiar disfuncional no solo afectará la sociedad contemporánea sino la futura, convirtiéndose en un problema multigeneracional (Carranza, 2017).

La probabilidad de que personas de hogares disfuncionales busquen a alguien con características similares, es alta; se cree que estas personas casi siempre se vinculan con otros que padezcan algún tipo de disfuncionalidad (Carranza, 2017; Bradshaw, 1996).

Por ello, es importante conocer las consecuencias de pertenecer a una familia disfuncional y no recibir intervención oportuna, estas son: el comportamiento de los miembros suele ser de estilo autoritario, recurren a la violencia física y emocional como medio de solución a los problemas y autodefensa, el comportamiento sexual es anormal, existe desinterés para integrarse en causas y eventos sociales, los niños manifiestan temor al hablar de sus padres y las condiciones de su familia y los adolescentes presentan dificultades en su identidad por haber tenido que asumir roles que no les corresponden (Carpio, 2007).

También se observa la negación continua para reconocer que existen problemas en el seno familiar y en la vida individual de cada miembro; pese a que los padres sean castigadores, los hijos suelen idealizarlos; se configuran excesivamente secretos familiares; se reproducen conductas compulsivas y adictivas; entre los hijos se establece una competencia malsana para determinar quién es 'perfecto' y el ejercicio de la libertad es limitado (Bradshaw, 1996).

2.2.2. Dependencia emocional.

2.2.2.1. Definición

El concepto de dependencia emocional suele interpretarse como sinónimo de dependencia instrumental, dependencia interpersonal, verbigracia, codependencia, entre otros términos (Aiquipa, 2012). La necesidad de contar con un concepto claro que delimite las áreas que abarca la dependencia emocional será útil para realizar intervenciones oportunas tras su identificación.

Al hablar de dependencia emocional, nos referimos a un problema enmarcado en la relación de pareja, donde el anhelo constante de uno por fusionarse con el otro no se modifica o aumenta, a pesar que el tiempo transcurre (Aiquipa, 2012). Asimismo, la dependencia emocional es un problema real (Sirvent, 2006), que no puede justificarse como parte del romanticismo sociocultural.

Algunos autores consideran que la dependencia emocional es la expresión de un rasgo disfuncional de personalidad, en las diferentes relaciones de pareja que tiene una persona (Castello, 2005), también se considera como un tipo de adicción (Schaeffer, 1998; Lazo, 1998; Riso, 2003), aunque se ha explicado que el dependiente emocional, en sus periodos de soltería, no se encuentra rehabilitado como podría estarlo un alcohólico cuando alcanza la sobriedad.

Para Castello (2005), la dependencia emocional es una demanda excesiva y recurrente de afecto que una persona manifiesta hacia otra en una relación de pareja, y esta se convierte en un patrón comportamental a lo largo de su vida.

Además del comportamiento, que es el aspecto observable de la dependencia emocional, están incluidos en su contenido: emociones, cogniciones, motivaciones y creencias erróneas sobre el significado y la expresión del amor y la conducta en pareja (Sirvent y Moral, 2018).

Por último, una definición entendible para todo público sobre dependencia emocional es a la que llegaron en un estudio donde hicieron un símil entre esta y el síndrome de Artemisa, que es la historia de una mujer sumergida en la tristeza tras la muerte de su esposo, por lo que bebía sus cenizas para experimentar placer y esta conducta la llevó hasta la muerte (Moral et. al., 2018); es decir, la dependencia emocional es un problema que en sus extremos conduce a la muerte.

2.2.2.2. Características de los dependientes emocionales

En su biografía se reportan carencias afectivas familiares y comunitarias, por lo cual no comprende que puede ser amado de verdad y tiende a sobre esforzarse para recibir el cariño de otros (Castelló, 2005). Su autoestima es baja, al concentrar toda su atención en su pareja olvida ocuparse de su desarrollo personal y su autoconcepto se define en función de la opinión exclusiva de los demás (Rodríguez de Medina, 2013; Moral y Sirvent, 2009).

El dependiente suele elegir parejas narcisistas y con mejores habilidades sociales en comparación a las suyas, esto facilita que idealice al otro porque posee características que él no tiene, reforzando la idea de que es 'su complemento perfecto' (Castelló, 2005).

Manifiesta un deseo obsesivo por estar cerca física y emocionalmente de su pareja, tratando de sostener comunicación ininterrumpida con ella, lo cual genera conflictos porque al no estar próximos, experimenta emociones negativas (Moral et. al., 2018; Castelló, 2005).

La pareja ocupa un lugar exclusivo en su vida, restándole importancia a otros integrantes del ámbito social y deteriorando sus otras relaciones sociales, tampoco presta interés en acontecimientos que no estén relacionados a su relación de pareja (Moral et. al., 2018; Castelló, 2005).

Con el tiempo, el dependiente experimenta episodios ansiógenos y depresivos que se convierten en severas psicopatologías en función de acontecer o no una ruptura (Castelló, 2005). También son recurrentes los sentimientos de soledad, culpa, tristeza, entre otros, que lo

conducen a la autodestrucción y la creencia de no ser capaz de abandonar la relación, por lo que se siente atado a su pareja (Moral et. al., 2018).

Aunque las relaciones de dependencia emocional suelen derivar en violencia, ni siquiera en esa situación el dependiente se plantea la posibilidad de cortar la relación ni toma en cuenta los consejos de otros para hacerlo (Moral et. al., 2018). Para evitar la ruptura, acepta someterse a todo lo que pida su pareja, reforzando la asimetría de la relación (Castelló, 2005).

Por último, de producirse la ruptura, como no soporta la soledad, busca inmediatamente un reemplazo y se ha demostrado que no siente amor por el otro, sino solo la necesidad de tener una pareja (Castelló, 2005).

2.2.2.3. Dimensiones de la dependencia emocional

Aiquipa (2012), se apoyó en la teoría de Castelló (2005) y planteó siete dimensiones:

- Miedo a la ruptura: el dependiente experimenta continuamente temor extremo a que su relación concluya, para evitarlo está dispuesto a someterse a su pareja y en caso la ruptura ocurra, no lo acepta y procura que se restablezca.
- Miedo e intolerancia a la soledad: se refiere al miedo llevado al extremo que siente el dependiente cuando no está en una relación de pareja, al ser intolerante a estar a solas consigo mismo busca reemplazar, lo más pronto posible, a la pareja perdida.
- Prioridad de la pareja: el dependiente idealiza a su pareja, al considerarla mejor que él, se convence de que es su obligación atender todas sus necesidades, dejando de lado su desarrollo personal y el cuidado de las personas que tenga a cargo.
- Necesidad de acceso a la pareja: se refiere a la necesidad extrema de permanecer en comunicación ininterrumpida con la pareja y no tener reparos para presentarse en lugares donde esta se encuentre, aunque el dependiente no haya sido invitado.
- Deseos de exclusividad: en vista que el dependiente abandona su vida social para estar el mayor tiempo posible con su pareja, espera y exige que esta haga lo mismo por la relación.
- Subordinación y sumisión: se refiere a la característica de asimetría afectiva de la relación de pareja, debido a la cual, el dependiente se comporta de modo sumiso para contentar a su pareja. Esto puede conducirle a soportar episodios de violencia.
- Deseos de control y dominio: el dependiente se interesa por ser el único receptor de la atención y cariño de su pareja, sentir esto lo ayuda a creer que su relación es estable y segura.

2.2.2.4. Desarrollo de la dependencia emocional

La mayoría de investigaciones reportan como principal causal de la dependencia emocional al estilo parental, restándole importancia a la cultura (Bornstein, 2011). Sin embargo, las ideas erróneas que tienen los dependientes emocionales sobre el amor y la relación de pareja, han sido tomadas del entorno sociocultural a través de mensajes o experiencias de insatisfacción afectiva, las cuales retornan a la dimensión social como demandas frustradas (Sirvent y Moral, 2018), perpetuando un ciclo vicioso.

Aclarado este aspecto, la familia es el primer grupo de socialización de una persona y el estilo de crianza debe garantizar el desarrollo de comportamientos independientes y autónomos (Rodríguez de Medina, 2013). Cuando esto no ocurre, se manifiesta un apego inseguro (Bowlby, 1958), donde el niño es dependiente de su cuidador principal y experimenta ansiedad frente a la separación; elevando la posibilidad de presentar en un futuro dependencia emocional.

En estudios de neuroplasticidad, se ha demostrado que el cerebro cambia en función de la calidad de sus relaciones interpersonales, así, experiencias negativas (sobre todo a temprana edad) pueden desconfigurar el sistema cerebral (Schore, 1994). Al no lograrse un apego seguro, se observan disfunciones en la corteza orbitofrontal, lo que restringe la autoregulación de emociones negativas (Goleman, 2006).

Asimismo, el sentimiento de desamparo producto del fracaso de relaciones interpersonales carentes de compromiso, contribuyen al desarrollo de dependencia emocional (Rodríguez de Medina, 2013). Se ha demostrado también que esa sensación de desamparo produce efectos a nivel de la corteza cingulada anterior, similares a los ocasionados por daño físico (Goleman, 2006).

En conclusión, el rechazo social logra modificar circuitos cerebrales que conducen a la experimentación de dolor (Rodríguez de Medina, 2013), esto explicaría que la necesidad imperiosa del dependiente emocional por recibir afecto de su pareja, sirve para que la persona no experimente dolor y a nivel del discurso social, esto se expresa como ‘mi corazón se romperá si te vas’.

2.2.2.5. Modelos teóricos

a. Teoría de la vinculación afectiva de Castelló

La dependencia emocional involucra vinculación afectiva distorsionada que se expresa en diferentes grados conformando un hipotético continuo (Castelló, 2005); es decir, la dependencia

emocional puede ser medida cuantitativamente y construir una escala para determinar su nivel de afectación.

Castelló (2005), precisa que esta problemática incluye a varones y mujeres, aunque la prevalencia es mayor para el género femenino debido a razones biológicas y socioculturales como los estereotipos de género y las creencias de cómo debe ser el papel de una mujer en la relación de pareja. En el caso de los varones, la dependencia emocional casi pasará desapercibida si se buscan rasgos similares a la manifestada en mujeres, el varón puede mostrar su dependencia emocional dominando a su pareja o despreciando lo que siente por ella (Castelló, 2005).

Así, es necesario elaborar un perfil basado en el comportamiento del dependiente emocional, pero también tener en cuenta el perfil de la pareja que elige, la cual, generalmente se caracterizará por ser soberbia, egocéntrica, creerse especial, preferir los elogios y presentar un mejor manejo de sus habilidades sociales, en comparación al dependiente emocional (Castelló, 2005).

Existe, entonces, un evidente desequilibrio en la relación de pareja y para mantenerla, el dependiente emocional deberá ser sumiso e idealizar al otro, cuando finalmente se produzca una ruptura, la vivencia de esta será llevada al extremo y el dependiente emocional buscará retomar la relación o reemplazarla (Castelló, 2005).

En su teoría, además, elabora siete dimensiones de la dependencia emocional, que fueron expuestas en una sección anterior.

b. Teoría del apego

Bowlby es considerado el primero en ofrecer una explicación sistematizada sobre la generación de la dependencia afectiva: apego es el concepto referido al vínculo emocional que une al niño con sus figuras de apego, las cuales podrían o no ser sus padres (1980), el propósito de este vínculo, cuando es saludable, es ofrecer seguridad emocional suficiente para una adecuada construcción de la personalidad (Izquierdo y Gómez, 2013).

La reacción de un niño al separarse de sus figuras de apego, se ha comparado con la reacción del dependiente cuando está lejos de su pareja o cree que esta se aleja, encontrando aspectos en común como temor a perderla para siempre, buscar cercanía, manifestar explosiones emocionales ante el alejamiento, supervisar a la pareja por medios tecnológicos y llamar su atención para lograr estar juntos (Joel, McDonald y Shimotomai, 2010; Bowlby, 1980).

Esto se debe a que la calidad del vínculo en los primeros años de vida, es un factor crucial en la expresión conductual que tendrá la persona siendo adulta, al relacionarse con otros

y ajustarse a los cambios contextuales (Izquierdo y Gómez, 2013; Gillath et. al., 2006; Hazan y Shaver, 1994). Asimismo, estas conductas pueden ser entendidas como de sobrevivencia y autoconservación (Pinedo y Santelices, 2006), en el sentido que el dependiente aprende a relacionarse con otros para ‘sobrevivir’ a su medio y protegerse del mismo; de ahí surge la frase popular: *‘sin ti, siento que voy a morir’*.

Este comportamiento aprendido y generado a partir del vínculo de apego sí puede modificarse mediante el aprendizaje (Bowlby, 2003), las vivencias positivas y negativas, el significado e influencia de otras figuras representativas en la vida de la persona y su capacidad para usar los recursos disponibles (Cantón y Cortés, 2003).

c. Teoría de los marcos relacionales.

La teoría postula que todo estímulo verbal produce conductas relacionales y transformación de funciones, al relacionarse con otros estímulos dentro del contexto verbal particular en el que se encuentra el hablante y el oyente (Gómez, López y Meza, 2007).

En ese sentido, las palabras ‘amor’, ‘pareja’, ‘relación’, entre otras, adquieren un significado particular y al que se otorga valor en función al contexto donde se enuncian, así, no es lo mismo una pareja perteneciente a un contexto tóxico, que una pareja acudiendo a psicoterapia; de igual forma con la palabra amor, las creencias y estereotipos en función a este término, y que adquieren valor según el contexto donde se pronuncien, es lo que puede producir (o no) un comportamiento dependiente en la relación de pareja.

El valor que se otorgue a estas expresiones verbales también dependerá de otros factores, que son considerados otros estímulos, como por ejemplo las reacciones biológicas que experimenta el dependiente, sus motivaciones, los efectos fisiológicos y sociales, que percibe cuando interactúa con su pareja (Lemos y Londoño, 2006; Secades, y Fernández, 2001). Concluyéndose que la dependencia emocional es multifactorial y para explicarla se necesita más que establecer la relación entre la conducta y la consecuencia (Izquierdo y Gómez, 2013), también debe explicarse el valor de esa relación.

2.2.2.6. *Consecuencias de la dependencia emocional*

A nivel social, la dependencia emocional contribuye al reforzamiento de actitudes sexistas y creencias erróneas sobre la vida en pareja (Bringas et. al., 2017). Asimismo, el apego idealizado que muestra el dependiente también afecta a su familia de origen, que suele ser abandonada para satisfacer los deseos de la pareja (Huprich, Rosen y Kiss, 2013; Valor et. al., 2009).

Además, las consecuencias del desequilibrio afectivo en la relación de pareja, el sometimiento de uno por el otro y los juegos de poder, menoscaban poco a poco la relación (Verdú, 2013), conduciéndola, en la mayoría de casos, a escenarios de violencia.

La violencia en la pareja como una consecuencia de la dependencia emocional puede manifestarse en las primeras relaciones sentimentales del dependiente y profundizarse en una relación formal (Batiza, 2017). Cuando la pareja del grupo familiar es dependiente, se estima que protagonizarán episodios de violencia, los cuales afectarán a todos los miembros (Moral et. al., 2017).

En ese sentido, los investigadores rescatan la importancia de reforzar políticas de igualdad para combatir la violencia en la pareja (Rodríguez-Franco et. al., 2017; Moral et. al., 2017), desde escenarios conocidos como la escuela, donde se trabaría la gestión emocional y promocionaría la salud en las relaciones sentimentales (Ali et. al., 2013), junto a otros factores preventivos de la dependencia emocional (Moral y Sirvent, 2014).

2.2.4. Marco Conceptual.

Disfuncionalidad familiar:

Se conceptualiza como el contexto donde el comportamiento inadecuado o inmaduro de uno de los padres inhibe el crecimiento de la individualidad y la capacidad de relacionarse sanamente los miembros de la familia (Hunt, 2007).

Dependencia emocional:

Se define como una necesidad afectiva fuerte que una persona siente hacia otra a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja (Castelló, 2005).

CAPÍTULO III

RESULTADOS

3.1. Análisis descriptivo de las variables

Tabla 2:

Frecuencias de los niveles de disfuncionalidad familiar en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo.

Disfunción familiar	F	%
Leve	69	55.2
Moderada	46	36.8
Severa	10	8.0
Total	125	100

Fuente: Base de datos de la muestra de estudio.

En la tabla 2, se observa la frecuencia de estudiantes según el nivel general de disfuncionalidad familiar, encontrándose que, de 125 estudiantes, 69 presentan Disfunción leve (55.2%), 46 estudiantes muestran Disfunción moderada (36.8%) y 10 estudiantes presentan Disfunción severa (8.0%).

Tabla 3:

Frecuencia de los niveles de indicadores de disfuncionalidad familiar en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo.

Adaptación	F	%
Normal	12	9.6
Disfunción Leve	42	33.6
Disfunción Moderada	50	40.0
Disfunción Severa	21	16.8
Total	125	100
Participación	F	%
Normal	2	1.6
Disfunción Leve	27	21.6
Disfunción Moderada	55	44.0
Disfunción Severa	41	32.6
Total	125	100
Gradiente de Recursos	F	%
Normal	15	12.0
Disfunción Leve	43	34.4
Disfunción Moderada	42	33.6
Disfunción Severa	25	20.0
Total	125	100
Afectividad	F	%
Normal	9	7.2
Disfunción Leve	37	29.6
Disfunción Moderada	44	35.2
Disfunción Severa	35	28.0
Total	125	100
Capacidad Resolutiva	F	%
Disfunción Leve	48	38.4
Disfunción Moderada	58	46.4
Disfunción Severa	19	15.2
Total	220	100

Fuente: Base de datos de la muestra de estudio.

En la tabla 3, se observa la frecuencia de estudiantes según el nivel de los indicadores de disfuncionalidad familiar, encontrándose que, de 125 estudiantes, en los indicadores Adaptación, Participación, Afectividad y Capacidad Resolutiva, predomina la disfuncionalidad moderada con porcentajes que oscilan entre 35.2% y 46.4%. Asimismo, predomina la disfunción leve en el indicador Gradiente de Recursos, representado por el 34.4%.

Tabla 4:

Frecuencia de los niveles de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo.

Dependencia Emocional	F	%
Alto	11	8.8
Moderado	25	20.0
Significativo	28	22.4
Bajo	61	48.8
Total	125	100

Fuente: Base de datos de la muestra de estudio.

En la tabla 4, se observa la frecuencia de estudiantes según el nivel general de dependencia emocional, encontrándose que, de 125 estudiantes, 61 se ubican en el nivel bajo (48.8%), 28 estudiantes muestran un nivel significativo (22.4%), 25 estudiantes presentan un nivel moderado (20.0%) y 11 se ubican en el nivel alto (8.8%).

Tabla 5:

Frecuencias de los niveles de indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología de I a VII de una universidad privada de Trujillo.

Miedo a la Ruptura	F	%
Alto	34	27.2
Moderado	20	16.0
Significativo	21	16.8
Bajo	50	40.0
Total	125	100
Miedo e Intolerancia a la Soledad	F	%
Alto	19	15.2
Moderado	18	14.4
Significativo	34	27.2
Bajo	54	43.2
Total	125	100
Prioridad de la Pareja	F	%
Alto	18	14.4
Moderado	22	17.6
Significativo	26	20.8
Bajo	59	47.2
Total	125	100
Necesidad de Acceso a la Pareja	F	%
Alto	15	12.0
Moderado	34	27.2
Significativo	18	14.4
Bajo	58	46.4
Total	125	100
Deseos de Exclusividad	F	%
Alto	19	15.2
Moderado	15	12.0
Significativo	19	15.2
Bajo	72	57.6

Total	125	100
Subordinación y Sumisión	F	%
Alto	13	10.4
Moderado	11	8.8
Significativo	31	24.8
Bajo	70	56.0
Total	125	100
Deseos de Control y Dominio	F	%
Alto	9	7.2
Moderado	25	20.0
Significativo	17	13.6
Bajo	74	59.2
Total	125	100

Fuente: Base de datos de la muestra de estudio.

En la tabla 5, se observa la frecuencia de estudiantes según el nivel de los indicadores de dependencia emocional, encontrándose que, de 125 estudiantes, en todos los indicadores predomina el nivel bajo con porcentajes que oscilan entre 40% y 59.2%.

3.2. Correlación entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología

Tabla 6:

Correlación entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo.

		Grupo de estudio (n=125)
Disfuncionalidad familiar	Dependencia emocional	r=-.082 p=.361

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Pearson.

En la tabla 6 se presentan los resultados de la correlación entre dependencia emocional y disfuncionalidad familiar en estudiantes de Psicología del I al VII, donde se observa que la prueba de correlación de Pearson, no encuentra evidencia de correlación ($p > .05$) entre las variables ($r = -.082$).

Tabla 7:

Correlación entre el factor Adaptación de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo.

		Grupo de estudio (n=125)
Adaptación	Miedo a la ruptura	r = -.138 p = .125
	Miedo e intolerancia a la soledad	r = -.071 p = .432
	Prioridad de la pareja	r = -.161 p = .073
	Necesidad de acceso a la pareja	r = .004 p = .965
	Deseos de exclusividad	r = -.162 p = .071
	Subordinación y sumisión	r = -.095 p = .292
	Deseos de control y dominio	r = -.025 p = .783

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Pearson.

En la tabla 7, se presentan los resultados de la correlación entre el indicador Adaptación de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII, donde se observa que la prueba de correlación de Pearson, no encuentra evidencia de correlación ($p > .05$) entre el indicador Adaptación y Miedo a la ruptura ($r = -.138$), Miedo e intolerancia a la soledad ($r = -.071$), Prioridad a la pareja ($r = -.161$), Necesidad de acceso a la pareja ($r = .004$), Deseos de exclusividad ($r = -.162$), Subordinación y sumisión ($r = -.095$) y Deseos de control y dominio ($r = -.025$).

Tabla 8

Correlación entre el indicador Participación de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo.

		Grupo de estudio (n=125)
Participación	Miedo a la ruptura	r = -.064 p = .479
	Miedo e intolerancia a la soledad	r = -.092 p = .306
	Prioridad de la pareja	r = -.122 p = .176
	Necesidad de acceso a la pareja	r = -.055 p = .546
	Deseos de exclusividad	r = -.096 p = .285
	Subordinación y sumisión	r = -.067 p = .458
	Deseos de control y dominio	r = -.005 p = .952

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Pearson.

En la tabla 8, se presentan los resultados de la correlación entre el indicador Participación de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII, donde se observa que la prueba de correlación de Pearson, no encuentra evidencia de correlación ($p > .05$) entre el indicador Participación y Miedo a la ruptura ($r = -.064$), Miedo e intolerancia a la soledad ($r = -.092$), Prioridad a la pareja ($r = -.122$), Necesidad de acceso a la pareja ($r = -.055$), Deseos de exclusividad ($r = -.096$), Subordinación y sumisión ($r = -.067$) y Deseos de control y dominio ($r = -.005$).

Tabla 9

Correlación entre el indicador Gradiente de recursos de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo.

		Grupo de estudio (n=125)
Gradiente de recursos	Miedo a la ruptura	r = -.004 p = .965
	Miedo e intolerancia a la soledad	r = .011 p = .907
	Prioridad de la pareja	r = -.019 p = .830
	Necesidad de acceso a la pareja	r = -.094 p = .296
	Deseos de exclusividad	r = -.043 p = .637
	Subordinación y sumisión	r = -.064 p = .478
	Deseos de control y dominio	r = .115 p = .203

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Pearson.

En la tabla 9, se presentan los resultados de la correlación entre el indicador Gradiente de recursos de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII, donde se observa que la prueba de correlación de Pearson, no encuentra evidencia de correlación ($p > .05$) entre el indicador Gradiente de recursos y Miedo a la ruptura ($r = -.004$), Miedo e intolerancia a la soledad ($r = .011$), Prioridad a la pareja ($r = -.019$), Necesidad de acceso a la pareja ($r = -.094$), Deseos de exclusividad ($r = -.043$), Subordinación y sumisión ($r = -.064$) y Deseos de control y dominio ($r = .115$).

Tabla 10

Correlación entre el indicador Afectividad de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo.

		Grupo de estudio (n=125)
Afectividad	Miedo a la ruptura	r = -.044 p = .627
	Miedo e intolerancia a la soledad	r = -.025 p = .784
	Prioridad de la pareja	r = -.030 p = .742
	Necesidad de acceso a la pareja	r = -.033 p = .716
	Deseos de exclusividad	r = -.012 p = .891
	Subordinación y sumisión	r = -.052 p = .565
	Deseos de control y dominio	r = .067 p = .455

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Pearson.

En la tabla 10, se presentan los resultados de la correlación entre el indicador Afectividad de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII, donde se observa que la prueba de correlación de Pearson, no encuentra evidencia de correlación ($p > .05$) entre el indicador Afectividad y Miedo a la ruptura ($r = -.044$), Miedo e intolerancia a la soledad ($r = -.025$), Prioridad a la pareja ($r = -.030$), Necesidad de acceso a la pareja ($r = -.033$), Deseos de exclusividad ($r = -.012$), Subordinación y sumisión ($r = -.052$) y Deseos de control y dominio ($r = .067$).

Tabla 11

Correlación de los indicadores de la Dependencia Emocional y el indicador Capacidad Resolutiva de la Disfuncionalidad Familiar en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una Universidad Privada de Trujillo.

		Grupo de estudio (n=125)
Capacidad resolutiva	Miedo a la ruptura	r = -.055 p = .545
	Miedo e intolerancia a la soledad	r = -.054 p = .548
	Prioridad de la pareja	r = -.126 p = .162
	Necesidad de acceso a la pareja	r = -.064 p = .475
	Deseos de exclusividad	r = -.156 p = .083
	Subordinación y sumisión	r = -.104 p = .249
	Deseos de control y dominio	r = .047 p = .600

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Pearson.

En la tabla 11, se presentan los resultados de la correlación entre el indicador Capacidad resolutiva de disfuncionalidad familiar y los indicadores de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII, donde se observa que la prueba de correlación de Pearson, no encuentra evidencia de correlación ($p > .05$) entre el indicador Capacidad resolutiva y Miedo a la ruptura ($r = -.055$), Miedo e intolerancia a la soledad ($r = -.054$), Prioridad a la pareja ($r = -.126$), Necesidad de acceso a la pareja ($r = .064$), Deseos de exclusividad ($r = -.156$), Subordinación y sumisión ($r = -.104$) y Deseos de control y dominio ($r = .047$).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Las demandas económicas se han hecho más complejas en los últimos años, obligando a que los padres dediquen mayor número de horas a incrementar sus ingresos, descuidando su presencia en el hogar y el ejercicio completo de la parentalidad. Esta condición, entre otras, ha contribuido a multiplicar el número de familias disfuncionales, aquellas donde sus miembros no ejercen el rol que les corresponde y la calidad de los lazos afectivos se ve afectada por la dinámica familiar nociva. Asimismo, las cifras estadísticas sobre los casos de violencia en el país, específicamente al interior de la pareja, han conducido a la reflexión por parte de expertos en el tema, así como parte de la ciudadanía común, sobre los factores que propician los actos violentos; entre ellos se ha señalado a la dependencia emocional como una de las razones por las cuales se perpetúa el ciclo de la violencia. Tomando en consideración que la familia es el primer grupo al que pertenece un ser humano y donde aprende patrones de conducta que orientarán su estilo cognitivo, afectivo, social y espiritual; es propósito de esta investigación establecer la relación entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo, para ello se procede con el análisis de los resultados obtenidos comenzando por los descriptivos.

En la tabla 2, se observan los niveles de disfuncionalidad familiar en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo, encontrándose que el mayor porcentaje de los estudiantes presenta un nivel leve; esto quiere decir que la mayoría de estudiantes de Psicología proviene de una dinámica familiar en la que alguno de sus miembros no ejerce adecuadamente el rol que le corresponde generando desorganización y problemas de comunicación; sin embargo, el sistema familiar cuenta con recursos sociales y económicos, verificados en la evidencia que los estudiantes de Psicología se forman en una universidad privada, que lo hacen capaz de restablecer su equilibrio y continuar permitiendo el desarrollo psicosocial de cada miembro. Al respecto, Hoffman (1995), señalaba que el contexto socioeconómico donde se desenvuelve una persona, influye en su estilo para enfrentarse a la realidad y atender sus problemas. En esa línea de pensamiento Escobar (2015), sustenta que los miembros de una familia de clase media a alta suelen disponer de más tiempo para involucrarse entre sí y fortalecer el sistema familiar porque la satisfacción de sus necesidades económicas no es su principal foco de atención. Estos resultados coinciden con lo hallado por Rojas e Yzquierdo (2018), quienes investigaron la funcionalidad familiar e ideación suicida en estudiantes cajamarquinos, encontrando que el nivel predominante de disfuncionalidad familiar era leve.

En la tabla 3, se visualiza el nivel de disfuncionalidad familiar según indicador en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo, hallándose que en los indicadores Afectividad, Adaptación, Participación y Capacidad resolutive predomina el nivel moderado; esto significa que en la dinámica familiar de los estudiantes de Psicología existen dificultades importantes para compartir las emociones y realizar demostraciones de afecto entre los miembros de la familia; además, perciben que el apoyo familiar que reciben para resolver sus problemas debería ser mayor; también consideran que sus opiniones son poco solicitadas y tomadas en cuenta cuando la familia toma decisiones que afectan a todos los miembros y tanto la cantidad de tiempo como el espacio y dinero que se comparten en el sistema familiar, suelen ser insuficientes generando insatisfacción en los estudiantes. Al respecto, Garzón y Nava (2016), señalan que es durante la vida universitaria donde los estudiantes si bien inician el camino hacia la independencia, aún requieren supervisión, apoyo y guía familiar para que puedan concentrarse en sus estudios universitarios. Estos resultados difieren de lo encontrado por Garzón y Nava (2016), en su investigación sobre percepción del funcionamiento familiar en universitarios mexicanos, reportando que los factores apoyo y afecto son reconocidos como funcionales debido a que los miembros de las familias demuestran sus sentimientos y se apoyan frente a los problemas.

En cuanto al indicador Gradiente de recursos, predomina el nivel de disfunción leve, lo cual significa que pese a las dificultades existentes en la dinámica familiar de los estudiantes de Psicología, ellos perciben que con frecuencia son acompañados en su desarrollo físico, emocional, social y espiritual, además de ser motivados a incursionar en nuevas experiencias de vida y emprendimientos personales; ello se verifica en el apoyo que reciben los estudiantes por parte de su familia para realizarse profesionalmente en una universidad privada. En relación a ello, Rojas e Yzquierdo (2016), refieren que la vida universitaria es un proceso de cambios tanto para el estudiante como para su familia, al enfrentarse el estudiante a nuevas experiencias académicas, sociales y culturales, se ve en la necesidad de apoyarse en su sistema familiar para adaptarse a los cambios.

En la tabla 4 se observa el nivel de dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII de una universidad privada de Trujillo, reportándose que la mayoría presenta un nivel bajo; lo cual significa que la mayoría de los estudiantes de Psicología no buscan desesperadamente satisfacer sus necesidades afectivas en sus relaciones de pareja, no están a la espera de recibir aprobación ni de formar relaciones parasitarias y asimétricas con su pareja, asimismo son capaces de sobreponerse a la ruptura sentimental aceptándola como parte del

continuo de la vida y no como un trauma; esto se debe a que los estudiantes de Psicología cuentan con recursos psicosociales aportados por el medio académico donde se desenvuelven, parte de su formación profesional clarifica las características de relaciones sentimentales sanas y lo nocivo de la dependencia emocional; cuentan con apoyo de familiares y amigos que fortalecen sus habilidades sociales; además de recibir información constante por medios de comunicación y redes sociales sobre los peligros de la dependencia emocional. Al respecto, Bronfenbrenner (1979), señala que la interacción entre los microsistemas, por ejemplo, la universidad, es un factor que influye en el tipo de establecimiento de las relaciones interpersonales. Esta idea es reforzada por Sotil y Quintana (2002), quienes afirman que los contenidos académicos cursados por los estudiantes de Psicología se convierten en factores de protección que permite a los estudiantes alcanzar un perfil profesional aceptable como psicólogos.

En la tabla 5 se visualiza el nivel de dependencia emocional según indicador en estudiantes de Psicología del I al VII de una universidad privada de Trujillo, encontrándose que, en todos los indicadores, Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, subordinación y sumisión, Deseos de control y dominio, predomina el nivel bajo; esto significa que la mayoría de los estudiantes de Psicología no manifiestan sentir temor ante el fin de la relación, siendo capaces de aceptarla e incluso plantearla a su pareja; tampoco se sienten abandonados cuando su pareja no está presente ni tienden a establecer relaciones apresuradas para evitar la soledad; no priorizan a su pareja por encima de sus actividades académicas, familiares y sociales; no buscan mantenerse en comunicación constante con su pareja; tampoco se aíslan de su entorno para pasar más tiempo a solas con su pareja; se hacen escuchar y valer su opinión cuando conversan con su pareja y toman decisiones; además, no recurren a acciones desesperadas para mantener la atención de su pareja y prolongar la relación. En relación a ello, Chero (2017), afirma que actividades universitarias usuales en la carrera de Psicología como talleres sobre autoestima, habilidades sociales, intercambio afectivo y practica del perdón, se convierten en factores de protección que disminuyen los niveles de dependencia emocional. Estos resultados coinciden con lo hallado en la investigación de Álvarez y Maldonado (2017), sobre funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiante universitarios arequipeños, donde encontraron que la mayoría de estudiantes, entre ellos de la carrera de Psicología, no presentan características de dependencia emocional. Además, los resultados difieren de lo hallado por Niño y Abaunza (2015), quienes investigaron la relación entre dependencia emocional y

afrontamientos en estudiantes colombianos de Psicología, reportando que la mayoría de estudiantes se ubicaba en un percentil promedio respecto a los indicadores de la dependencia emocional, por lo cual, aunque no tuvieran los rasgos conductuales de la dependencia emocional, se les consideraba una población de riesgo.

En adelante, se presenta el análisis de los resultados correlacionales, comenzando por la tabla 6, en la cual se rechaza la hipótesis general que enuncia: existe relación significativa entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo. Al no encontrarse correlación entre disfuncionalidad familiar y dependencia emocional; por lo cual se entiende que el pertenecer a hogares disfuncionales caracterizados por escaso intercambio afectivo, poco apoyo entre los miembros para atender sus dificultades, toma de decisiones sin considerar la opinión de todos los integrantes y la distribución inequitativa de los recursos familiares, no guarda relación con la búsqueda desesperada de satisfacer las necesidades afectivas en relaciones de pareja, siendo capaces de sobreponerse con éxito ante la ruptura sentimental. Debe tomarse en consideración que las características disfuncionales de los hogares de los estudiantes de Psicología, ha conllevado a que gestionen por sí mismos sus recursos para salir adelante y resolver sus problemas; al respecto, Londoño et.al. (2006), refiere que el desarrollo de la estrategia de afrontamiento de autonomía, aquella por la cual una persona resuelve sus problemas mediante la búsqueda independiente sin requerir apoyo de los demás, es un factor protector de la dependencia emocional. Asimismo, Aguirre, Cirilo y Brocca (2018), sostiene que la formación integral que reciben los estudiantes de Psicología favorece la adecuada gestión emocional. Este resultado difiere de lo hallado por Mallma (2014), quien estudió las relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes limeños de Psicología, encontrando correlación tipo inversa y de nivel moderado entre las variables debido a que el clima familiar influye en el estilo de interacción que tiene una persona con su pareja. Los resultados tampoco coinciden con Álvarez y Maldonado (2017), quienes analizaron la relación entre el funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes universitarios, hallando correlación de tipo inversa, magnitud moderada y altamente significativa ($p > .01$) entre las variables debido a que su muestra de estudio se caracterizaba por ser un grupo de riesgo para manifestar dependencia emocional.

En la tabla 7, se rechaza la primera hipótesis específica que enuncia: existe relación significativa entre la dimensión Adaptación y los indicadores de dependencia emocional (Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de

acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio) en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo. Al encontrar que no existe correlación significativa entre la dimensión Adaptación y los indicadores de dependencia emocional. Esto significa que la percepción de recibir poco apoyo familiar para atender los problemas personales, no guarda relación con la dependencia afectiva hacia la pareja, priorizarla por encima de otras personas y actividades ni la realización de acciones desesperadas para lograr mantener la atención de la pareja. Se toma en consideración que el ambiente académico donde se desenvuelven los estudiantes de psicología es un elemento de protección que debilita la relación entre las características disfuncionales de su familia, como la adaptación, y la dependencia afectiva. Al respecto, Castelló (2005), señala que las causas de la dependencia emocional no se limitan a la influencia del entorno familiar, sino debe considerarse las experiencias afectivas tempranas, el estado actual de la autoestima, herencia genética, predisposición biológica y factores socioculturales como el entorno en el que se desarrolla la persona. Estos resultados coinciden parcialmente con Álvarez y Maldonado (2017), quienes estudiaron la relación entre el funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes universitarios, encontrando que no existe correlación entre el funcionamiento familiar y el miedo a la soledad, expresiones límite y abandono de los planes personales para satisfacer los planes de la pareja. Estos resultados también coinciden con lo hallado por Sandoval (2019), en su estudio sobre funcionamiento familiar y dependencia emocional en población universitaria, encontrando que la adaptabilidad familiar no guarda relación significativa ($p > .05$) con ninguno de los indicadores de dependencia emocional de pareja.

En la tabla 8, se rechaza la segunda hipótesis específica que enuncia: existe relación significativa entre la dimensión Participación y los indicadores de dependencia emocional (Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio) en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo. Al encontrar que no existe correlación significativa entre la dimensión Participación y los indicadores de dependencia emocional. Esto quiere decir que la percepción de los estudiantes de psicología sobre la poca importancia que atribuyen sus familiares a sus opiniones para tomar decisiones que afectan a todo el sistema familiar, no guarda relación con la incapacidad de plantear el fin de la relación afectiva con la pareja, la tendencia a establecer relaciones sentimentales apresuradas para evitar la soledad ni con mantener comunicación constante e

innecesaria con la pareja. Al respecto, los alumnos de psicología manifiestan la necesidad de ser tomados en cuenta cuando se toman decisiones que afectan su vida personal; sin embargo, no buscan satisfacer dicha necesidad en sus relaciones de pareja. En relación a ello, Castelló (2005), explica que el dependiente emocional busca a pareja con un perfil caracterizado por el egocentrismo, la dominancia, de comportamiento excéntrico y con manifiesta necesidad de ser admirado; lo cual no es requerido por la población de estudio. Asimismo, si bien los patrones de crianza de un sistema disfuncional caracterizado por el escaso involucramiento de los miembros en las decisiones importantes puede tener impacto en la vida adulta; Bandura (1986), rescata que la adquisición de nuevos patrones de conducta se modifican en función de la observación y el modelado; en el caso de los estudiantes de psicología, la observación constante de un medio en el que se refuerza el no involucrarse en relaciones dependientes logra que su conducta sea más adaptativa. Estos resultados no concuerdan con lo hallado por Facundo (2018), quien estudió las relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes universitarios, encontrado que la dimensión expresión, caracterizada por la autora como la democracia entre los miembros del sistema familiar y el empleo de la escucha activa, posee correlación inversa, de magnitud moderada y altamente significativa ($p < .01$) con los indicadores de dependencia emocional, Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio; debido a que la mayoría de su muestra obtuvo altos puntajes en la dimensión expresión.

En la tabla 9, se rechaza la tercera hipótesis específica que enuncia: existe relación significativa entre la dimensión Gradiente de recursos y los indicadores de dependencia emocional (Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio) en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo. Al encontrar que no existe correlación significativa entre la dimensión Gradiente de recursos y los indicadores de dependencia emocional. Esto significa que la percepción de los estudiantes de psicología sobre sentirse acompañado en el desarrollo físico, emocional, social y espiritual, así como la motivación familiar a emprender nuevas experiencias; no guarda relación con la incapacidad para aceptar el término de la relación de pareja, el mantener comunicación excesiva con la pareja ni con permitir que la pareja tome todas las decisiones en la relación y en la vida personal del estudiante. Es posible afirmar que los estudiantes de psicología, al estar respaldados por su familia en cuanto a su desarrollo personal,

específicamente el académico, dediquen mayor concentración a este aspecto de su vida, restándole importancia al establecimiento de relaciones de pareja, menos aun las que se caracterizan por ser tóxicas. Al respecto, Moss (1974), señala que las familias donde se fomenta el desarrollo de los miembros, propician la competitividad en actividades académicas incrementando la necesidad de logro. Además, Cid (2009), señala que, en la dependencia emocional, la relación de pareja es el eje central de la vida de la persona; aspecto que no se cumple en la población de estudio. Estos resultados coinciden parcialmente con lo hallado por Vigo (2019), quien estudió el clima social familiar y dependencia emocional en estudiantes de psicología, encontrando que el clima social familiar no guarda relación con Miedo a la ruptura, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión; mientras que sí posee correlación negativa débil de tamaño de efecto pequeño con Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja y Deseos de control y dominio.

En la tabla 10, se rechaza la cuarta hipótesis específica que enuncia: existe relación significativa entre la dimensión Afectividad y los indicadores de dependencia emocional (Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio) en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo. Al encontrar que no existe correlación significativa entre la dimensión Afectividad y los indicadores de dependencia emocional. Esto significa que la dificultad para compartir emociones y demostraciones de afecto entre los miembros de la familia, no guarda relación con el temor al fin de la relación de pareja, la necesidad exhaustiva de mantenerse al tanto de las acciones que realiza la pareja ni el aislamiento de los estudiantes de psicología. En oposición a ello, Sánchez (2010), señala que la carencia afectiva, principalmente en edades tempranas, es un factor predictor de la dependencia emocional de pareja en la etapa adulta. Estos resultados no concuerdan con lo hallado por Sandoval (2019), quien analizó la relación entre funcionamiento familiar y dependencia emocional de pareja en estudiantes universitarios, encontrando que la cohesión familiar, conformada según Olson, Portner y Lavee (1985), por los vínculos afectivos de los integrantes del sistema familiar, tiene correlación de tipo inversa, magnitud moderada y altamente significativa ($p < .01$) con los indicadores de dependencia emocional, Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio, debido a que la muestra obtuvo un nivel alto en la mayoría de indicadores.

En la tabla 11, se rechaza la última hipótesis específica que enuncia: existe relación significativa entre la dimensión Capacidad resolutive y los indicadores de dependencia emocional (Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio) en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo. Al encontrar que no existe correlación significativa entre la dimensión Capacidad resolutive y los indicadores de dependencia emocional. Esto quiere decir que la percepción de los estudiantes de psicología sobre la inadecuada distribución de tiempo, espacio y dinero en el sistema familiar, no guarda relación con el miedo irracional a ser abandonado por la pareja, dejar de lado actividades académicas y sociales para pasar mayor tiempo con la pareja ni con la tendencia a dejar que la pareja tome todas las decisiones en la relación. El reconocimiento de los estudiantes de psicología sobre la distribución y el uso inadecuado de los recursos familiares, demuestra que ellos son conscientes de las necesidades que permanecen insatisfechas y se concentran en encontrar los medios para afrontar mejor las situaciones que se les presentan. Al respecto, Brougham, et. al. (2009), manifiesta que son características de los estudiantes universitarios la interpretación positiva, planificación, resolución de problemas y búsqueda de apoyo social; estas características que se cumplen en la población de estudio, no guardan relación con el perfil de una persona con dependencia afectiva hacia la pareja. Asimismo, Niño y Abaunza (2015), señalan que las acciones vinculadas a la solución de problemas contribuyen a la generación de pensamientos positivos que disminuyen la ansiedad por separación, como una característica de la dependencia afectiva. Estos resultados no concuerdan con lo hallado por Facundo (2018), quien analizó las relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en población universitaria, encontrado que la dimensión dificultades, caracterizada por la autora como el ambiente y la atmósfera familiar así como la capacidad para resolver los conflictos, posee correlación inversa, de magnitud moderada y altamente significativa ($p < .01$) con los indicadores de dependencia emocional, Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad a la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio, debido a que la mayoría de estudiantes obtuvieron puntajes promedios en la dimensión dificultades.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- En la población de estudio predomina el nivel leve de Disfunción Familiar a nivel general y en la dimensión Gradiente de recursos con porcentajes 55.2% y 34.4% respectivamente; mientras que en las demás dimensiones predomina el nivel moderado con porcentajes que oscilan entre 35.2% y 46.4%.
- En los estudiantes de Psicología del I al VII ciclo predomina el nivel bajo de Dependencia Emocional a nivel general, también en sus indicadores, Miedo a la Ruptura (40%), Miedo e Intolerancia a la Soledad (43.2%), Prioridad de la Pareja (47.2%), Necesidad de Acceso a la Pareja (46.4%), Deseos de Exclusividad (57.6%), Subordinación y Sumisión (56%) y Deseos de Control y Dominio (59.2%).
- De acuerdo a la hipótesis general no existe correlación significativa entre Disfunción Familiar y Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo – 2019.
- No existe correlación significativa entre las dimensiones de Disfunción Familiar (Adaptación, Participación, Gradiente de Recursos, Afectividad y Capacidad Resolutiva) y los indicadores de Dependencia Emocional (Miedo a la Ruptura, Miedo e Intolerancia a la Soledad, Prioridad de la Pareja, Necesidad de Acceso a la Pareja, Deseos de Exclusividad, Subordinación y Sumisión y Deseos de Control y Dominio) en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad privada de Trujillo.

5.2. Recomendaciones

De acuerdo a los resultados encontrados es posible sugerir las siguientes recomendaciones:

- Ofrecer consejería y orientación psicológica a los estudiantes que alcanzaron un nivel moderado en las dimensiones de Disfunción Familiar para conocer en qué magnitud las condiciones de su sistema familiar afectan su desenvolvimiento actual, así se pueda realizar la intervención oportuna que garantice un desarrollo integral de los estudiantes, favoreciendo su formación profesional y relaciones interpersonales.
- Realizar un programa de asertividad dirigido a los estudiantes de Psicología que alcanzaron un nivel moderado en las dimensiones de Disfunción Familiar (Adaptación, Participación, Afectividad y Capacidad Resolutiva), bajo el enfoque de Aprendizaje Social de Bandura y el Modelo Cognitivo, que son los más recomendados por los autores de la teoría del vínculo, con el propósito de motivar en ellos la expresión adecuada de sus pensamientos y emociones tomando en consideración el contexto en el que se encuentren, de tal forma que ellos desarrollen habilidades sociales que no han sido promovidas eficientemente en sus hogares.
- Continuar realizando charlas preventivo – promocionales sobre relaciones saludables de pareja, como factores de protección contra la dependencia emocional, en las cuales los estudiantes de Psicología participen y mantengan en claro los peligros de las relaciones tóxicas, cómo evitarlas y cómo salir de ellas.
- Capacitar a los docentes en la implementación de estrategias psicopedagógicas que propicien la adaptación al entorno académico y el desarrollo socioemocional de los estudiantes de Psicología, para detectar a tiempo los posibles conflictos que puedan traer consigo producto del contexto disfuncional familiar y así derivar a los estudiantes a atención psicológica para realizar la intervención oportuna.
- Realizar futuras investigaciones que analicen en qué medida la formación profesional en Psicología se convierte en un factor de protección contra diferentes problemas psicológicos y sociales, como la dependencia emocional.

CAPÍTULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. Referencias

- Agencia EFE. (13 de febrero de 2018). La dependencia emocional, cuando el amor hace sufrir. *EFE*. <https://www.efe.com/efe/america/mexico/la-dependencia-emocional-cuando-el-amor-hace-sufrir/50000545-3523010>
- Agudelo, S. Gómez, L. (2010). Asociación entre Estilos Parentales y Dependencia Emocional en una muestra de adolescentes Bogotanos. Instituto de Postgrados, Universidad de la Sabana.
- Aguilar, J., Vargas-Mendoza, J., Peralta, E. y Romero, E. (2008). Migración, salud mental y disfunción familiar III: los migrantes y los sentenciados. El efecto sobre sus familias. *Centro regional de investigación en Psicología*. 67 – 70.
- Aguirre, M., Cirilo, I., Brocca, P. (2018). Esquemas emocionales y dependencia emocional en estudiantes de Psicología de una universidad de Lima Metropolitana. *Cátedra Villareal*, 6. 145 – 161.
- Aiquipa J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de psicología*. Perú.
- Aiquipa, J. (2012). Diseño y Validación del Inventario de Dependencia Emocional-IDE. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú. *Revista IIPSI*
- Ali, A., Ambler, G., Strydom, A., Rai, D., Cooper, C., McManus, S., Weich, S., Meltzer, H., Dein, S. y Hassiotis, A. (2013). The relationship between happiness and intelligent quotient: The contribution of socio-economic and clinical factors. *Psychological Medicine*, 43. 1303 – 1312.
- Álvarez, S., Maldonado, K. (2017). Funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes universitarios (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de San Agustín. Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4785/PSaldesk.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Andina. (18 de junio de 2016). Una familia disfuncional puede influir en la aparición de trastornos mentales en los hijos. *Andina*. <https://andina.pe/agencia/noticia-una-familia-disfuncional-puede-influir-la-aparicion-trastornos-mentales-los-hijos-617749.aspx>

- Arenas, S. (2009). Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes. Tesis para optar el título profesional de Psicóloga. Lima-Perú.
- Argibay, J. (2006). Técnicas psicométricas. Cuestiones de validez y confiabilidad. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 8. 15 – 33. <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339630247002.pdf>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: a social cognitive theory*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Batiza, F. (2017). La violencia de pareja: un enemigo silencioso. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 18. 144 – 151.
- Bornstein, R. (2011). An interactionist perspective on interpersonal dependency. *Psychological Science*, 20. 124 – 128.
- Bowlby, J. (1958). The nature of the child's tie to his mother. *International Journal of Psychoanalysis*, 39. 350 – 373.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Paidós.
- Bowlby, J. (2003). Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida. Morata.
- Bradshaw, J. (1996). *La familia*. Selector.
- Bringas, C., Estrada, C., Suárez, J., Torres, A., Rodríguez, F., García, E. y Rodríguez, L. (2017). Actitud sexista y trascendente durante el noviazgo entre universitarios latinoamericanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8. 44 – 55.
- Cabanillas, E. (2016). Dependencia Emocional según género en Docentes Casados de Colegios Privados de la Provincia de Chepén. Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología. Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo-Perú.
- Cabello, F. (2018) Dependencia Emocional: la nueva esclavitud del siglo XXI. Instituto de Sexología y Psicología. España.
- Calle, H. (2011). *El desempeño escolar y su correlación con el funcionamiento familiar de niños y niñas que asisten a centros escolares de prácticas de las carreras de Trabajo Social y Orientación Familiar* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca.
- Cantón, J. y Cortés, M. (2003). *El apego del niño a sus cuidadores*. Alianza.

- Carranza, S. (2017). *La disfunción familiar y su influencia en el rendimiento académico* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/27600/3/Monograf%C3%ADa.pdf>
- Carreras, A. (2014). Apuntes: recursos, funcionalidad y disfuncionalidad familiar.
- Castelló, J. (2005). Dependencia emocional: características y tratamiento. *Alianza Editorial*.
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M. y Valdivia, A. (2014). Percepción del funcionamiento familiar: análisis psicométrico de la Escala APGAR – familiar en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 2. 49 – 78.
- Cid, A. (2009). La dependencia emocional: una visión integradora. Tesis de la Escuela Española de desarrollo transpersonal.
- Chero, E. (2017). Dependencia emocional en estudiantes de segundo y décimo ciclo de una universidad privada de Chiclayo, 2017 (Tesis de pregrado). Universidad Privada Juan Mejía Baca. Recuperado de <http://repositorio.umb.edu.pe/bitstream/UMB/115/1/TESIS-DEPENDENCIA-EMOCIONAL.pdf>
- Chunga, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16. 109 – 138. <https://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>
- Escobar, M. (2015). *Disfunción familiar en adolescentes de quinto de secundaria de un colegio público y un colegio privado en el distrito de La Molina* (Tesis de pregrado). Universidad de Lima.
- Facundo, B. (2018). Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes del primer ciclo de la facultad de medicina humana y ciencias de la salud de la Universidad Alas Peruanas – Piura, 2017 (Tesis de pregrado). Universidad Alas Peruanas. Recuperado de http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/8159/1/T059_47517107_T.pdf
- Forero, L., Avendaño, M., Duarte, Z., Campo, A. (2006). Consistencia interna y análisis de factores de la escala APGAR para evaluar el funcionamiento familiar en estudiantes de básica secundaria. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 35. 23 – 29. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v35n1/v35n1a03.pdf>

- Friedemann, M. (1995). *The framework of systemic organization: a conceptual approach to families and nursing*. SAGE Publications.
- Garciandía, J. (2013). Familia, suicidio y duelo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42. 71 – 79.
- Gillath, O., Milkulincer, M., Fitzsimons, G., Shaver, P., Schachner, D. y Bargh, J. (2006). Automatic Activation of Attachment-Related Goals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32. 1375 – 1388.
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia social*. Kairós.
- Gómez, F. y Ponce, R. (2010). Una nueva propuesta para la interpretación de Family APGAR. *Revista Atención Familiar*, 17. 102 – 106.
- Gómez, S., López, F., Mesa, H. (2007). Teoría de los marcos relacionales: algunas implicaciones para la psicopatología y la psicoterapia. *International Journal of Clinical and Healthy Psychology*, 7. 491 – 507.
<https://www.redalyc.org/pdf/337/33717060015.pdf>
- Gonzales, N. (2001). *Funcionamiento familiar en adolescentes de nivel medio y medio superior* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nueva León.
- Hazan, C. y Shaver, P. (1994). Attachment as an Organizational Framework for Research on Close Relationships. *Psychological Inquiry*, 5. 1 – 22.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50. 392 – 402.
- Hunt, J. (2007). La familia disfuncional, haciendo las paces con el pasado. *Hope fot the heart*, 07. 1 – 14.
- Huprich, S., Rosen, A. y Kiss, A. (2013). Manifestations of interpersonal dependency and depressive subtypes in outpatient psychotherapy patients. *Personality and Mental Health*, 7. 223 – 232.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. [INEI]. (2019). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar – ENDES*. Gobierno del Perú.
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1656/index1.html

- Izquierdo, S. y Gómez, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 7. 81 – 91. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Joel, S., MacDonald, G. y Shimotomai, A. (2010). Conflicting Pressures on Romantic Relationship Commitment for Anxiously Attached Individuals. *Journal of Personality*, 79. 51 – 74.
- Lazo, J. (1998). Adicción al amor. *Revista de Psicología de la Universidad Inca Garcilaso de La Vega*, 2. 17 – 29.
- Lee, J. (1973). *Colours of love: an exploration of the ways of loving*. New Press.
- Lemos, M. y Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de Dependencia Afectiva en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9. 127 – 140.
- Londoño, N, Henao, G., Puerta, I., Posada, S., Arango, D., Aguirre, D. (2006). Propiedades psicométricas y validación de la Escala de Estrategias de Coping Modificada (EEC-M) en una muestra colombiana. *Universitas Psychologica*, 5. 327 – 349.
- Mallma, N. (2014). Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes de Psicología de un centro de formación superior de Lima sur (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú. Recuperado de http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/96/1/MALLMA%20FER_NANDEZ.pdf
- Mayorga-Muñoz, C., Gallarado-Peralta, L. y Galvez-Nieto, J. (2019). Propiedades psicométricas de la escala APGAR-familiar en personas mayores residentes en zonas rurales multiétnicas chilenas. *Rev. Med. Chile*, 147. 1283 – 1290. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v147n10/0717-6163-rmc-147-10-1283.pdf>
- Mejía, G. (2016). Teorías implícitas sobre el amor y factores asociados. Un estudio con pacientes con dependencia afectiva patológica y población general residente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Psicodebate*, 16. 9 – 34.
- Minchan, M. (30 de agosto de 2020). ¿Por qué hay tanta desobediencia en el Perú? *Voz Actual*. <https://www.vozactual.com/por-que-hay-tanta-desobediencia-en-el-peru/>

- Moncada, J. (2006). *Estadística para Ciencias del Movimiento Humano*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?isbn=9977679266>
- Moral, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia afectiva y género: perfil sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles. *Interamerican Journal of Psychology*, 43. 230 – 240.
- Moral, M. y Sirvent, C. (2014). Objetivos psicoterapéuticos e intervención integral en Dependencias Sentimentales. *Revista Española de Drogodependencia*, 39. 38 – 56.
- Moral, M., García, A., Cuetos, G. y Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8. 96 – 107.
- Moral, M., Sirvent, C., Ovejero, A. y Cuetos, G. (2018). Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo. *Terapia Psicológica*, 36. 156 – 166. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v36n3/0718-4808-terpsicol-36-03-0156.pdf>
- Moss, R. (1974). Manual de la escala del clima social familiar. España: TEA.
- Muñuzuri, N. (1994). Familias sanas para las naciones. *Desarrollo Científico para la Enfermería*, 5. 5.
- Naciones Unidas. [UN]. (2020). *Aplicación de los objetivos del Año Internacional de la Familia y sus procesos de seguimiento*. <https://undocs.org/es/A/75/61%E2%80%93E/2020/4>
- Niño, D., Abaunza, N. (2015). Relación entre dependencia emocional y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Revista electrónica de psicología, psicoanálisis y conexiones*, 7. 1 – 27.
- Olson, D., Portner, J., Lavee, Y. (1985). *Escala de evaluación de la cohesión y la adaptabilidad familiar – FACES III*. Universidad de Minesota.
- Oyarzun, E. (2017). *Ciclo vital familiar*. Departamento de Atención Primaria y Salud Familiar de la Universidad de Chile.

- Pérez, A., Reinoza, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, 15. 629 – 634.
<https://www.redalyc.org/pdf/356/35622379009.pdf>
- Pérez, G. (2006). Conflicto marital, apoyo parental y ajuste escolar en adolescentes. *Anuario de Psicología*, 37. 250 – 259.
- Pinedo, J. y Santelices, M. (2006). Apego adulto: los modelos operantes internos y la teoría de la mente. *Terapia Psicológica*, 24. 201 – 209.
- Quispe, M. (2018). *Familias disfuncionales y resiliencia en estudiantes del sexto ciclo de la institución educativa Simón Bolívar, Ayacucho, 2018* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo.
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/29004/quispe_gm.pdf?sequence=1
- Rico, M. y Maldonado, C. (2011). ¿Qué muestra la evolución de los hogares sobre la evolución de las familias en América Latina? Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL].
- Riso, W. (2003). *¿Amar o depender?* Grupo Editorial Norma.
- Rodríguez de Medina, I. (2013). La dependencia emocional en las relaciones interpersonales. *Revista Electrónico de Investigación Docencia Creativa*, 2. 143 – 148.
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/27754/ReiDoCrea-Vol.2-Art.19-Rodriguez.pdf?sequence=1>
- Rodríguez-Franco, L., Gracia-Morilla, C., Juarros, J., Fernández, A. y Rodríguez, F. (2017). Agresores generalistas y especialistas en violencia de parejas jóvenes y adolescentes: implicaciones en la implementación de los programas de prevención. *Acción Psicológica*, 14. 1 – 16.
- Rojas, K., Yzquierdo, L. Funcionalidad familiar e ideación suicida en estudiantes de Psicología de una universidad de Cajamarca, 2017 (Tesis de pregrado). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. Recuperado de <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/591/Kenya%20Sulenska%20Rojas%20Villegas%20y%20Lisli%20Margarits%20Ysquierdo%20S%C3%A1nchez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Sánchez, G. (2010). Dependencia emocional, causas, trastorno y tratamiento. Recuperado de <https://escuelatranspersonal.com/wp-content/uploads/2013/12/dependenciaemocional-gemma.pdf>
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Lima, Perú: Business Support Aneth S.R.L.
- Sandoval, J. (2019). Funcionalidad familiar y dependencia emocional de pareja en estudiantes de enfermería de una universidad privada de Trujillo (Tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego. Recuperado de http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/5208/1/RE_PSICOLOGIA_JORGE_SANDOVAL_DEPENDENCIA.EMOCIONAL_DATOS.pdf
- Santi, P. (2008). El estrés familiar, su tratamiento en Psicología. *Revista Cubana de Medicina General Integral*.
- Schaeffer, B (1998). *¿Es amor o adicción?* Apóstrofe.
- Schore, A. (1994). *Affect Regulation and the Origino f the Self: The Neurobiology of Emocional Development*. Lawrence Erlbaum.
- Secades, R. y Ferández, J. (2001). Tratamientos psicológicos eficaces para la drogadicción: nicotina, alcohol, cocaína y heroína. *Psicothema*, 13. 365 – 380.
- Silva – Madriz, C. (1998). *Terapia familiar*. Dirección General de Cultura y Extensión y el Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes.
- Sirvent, C. (2006). *Clasificación y sintomatología diferencial de las dependencias sentimentales y coadicciones. Las dependencias relacionales: dependencia emocional, codependencia y bidependencia*, *Memorias del I Encuentro Profesional sobre Dependencias Sentimentales*. Fundación Instituto Spiral.
- Sirvent, C. y Moral, M. (2018). Construcción y validación del Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS - 100). *Health and Addictions*, 18. 35 – 47.
- Smilkstein, G. (1978). The family APGAR: a proposal for family function test and its use by pshysicians. *The Journal of Family Practice*, 6. 1231 – 1239. <https://mdedge-files->

live.s3.us-east-2.amazonaws.com/files/s3fs-public/jfp-archived-issues/1978-volume_6-7/JFP_1978-06_v6_i6_the-family-apgar-a-proposal-for-a-family.pdf

- Sotil, A., Quintana, A. (2002). Influencias del clima familiar. Estrategias de aprendizaje e inteligencia emocional en el rendimiento académico. *Revista de investigación de Psicología de Perú*, 5. 53 – 69. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/5055/4134>
- Ubillos, S., Páez, D. y Zubieta, E. (2003). Relaciones íntimas: atracción, amor y cultura. En Páez, Ubillos y Zubieta (Eds.), *Psicología social, cultural y educación*. pp. 511 – 535. Pearson – Prentice Hall.
- Valor, I., Expósito, F. y Moya, M. (2009). Desarrollo y validación de la versión española de la Spouse-Specific Dependency Scale (SSDS). *International Journal of Clinical and Healthy Psychology*, 9. 479 – 500.
- Vásconez, A. y Cruz, A. (2015). Dependencia Emocional y Vínculos Afectivos en Estudiantes de la Carrera de Psicología Clínica de la Universidad Nacional De Chimborazo. Noviembre 2014 - Abril 2015. Ecuador.
- Verdú, A. (2013). Conflicto en las relaciones de pareja heterosexuales: la desigualdad emocional. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 8. 165 – 181.
- Vigo, C. (2019), Clima social familiar y dependencia emocional en estudiantes de una universidad nacional de Lima (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Federico Villarreal. Recuperado de http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/3110/UNFV_VIGO_OREJUE_LA_C%C3%89SAR_DE_JES%C3%9AS_TITULO_PROFESIONAL_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Yossifoff, C. (2006). La dinámica familiar en familias con un miembro alcohólico. *Fundación de Investigaciones Sociales A.C.*
- Zumba, D. (2017). *Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la fundación proyecto Don Bosco* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/1941/1/76442.pdf>

6.2. Anexos

Anexo 01 - CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica que se aplicará a estudiantes universitarios de Psicología de los ciclos I - VI de una universidad e Trujillo.

Se me ha explicado que:

- El objetivo del estudio es: Establecer la relación que existe entre la Disfuncionalidad Familiar y Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología del I al VII ciclo de una universidad Privada de Trujillo-2019
- El procedimiento consiste en desarrollar las pruebas psicológicas: Disfuncionalidad Familiar y Dependencia Emocional, en los ciclos I, II, III, IV, V, VI y VII.
- El tiempo de duración de mi participación es de 20 minutos aproximadamente.
- Puedo recibir respuesta a cualquier pregunta o aclaración.
- Soy libre de rehusarme a participar en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello me perjudique.
- No se identificará mi identidad y se reservará la información que yo proporcione. Sólo será revelada la información que proporcione cuando haya riesgo o peligro para mi persona o para los demás o en caso de mandato judicial.
- Puedo contactarme con la autora de la investigación, Marjorie Jacqueline Vargas Peralta, mediante correo electrónico o llamada telefónica para presentar mis preguntas y recibir respuestas.

Finalmente, bajo estas condiciones, **ACEPTO** ser participante de la investigación.

Trujillo, dede 2019.

Nombre:.....

DNI N°:

En caso de alguna duda o inquietud sobre la participación en el estudio puede llamar al teléfono: 929031721 o escribir al correo electrónico Mvargasp2@upao.edu.pe

Anexo 02 – APGAR Familiar para Adultos

Instrucciones: A continuación, se presenta una serie de afirmaciones relacionadas a la Familia, elija la respuesta que se aproxime más a su apreciación personal, marcando un aspa (X) bajo la opción de respuesta: Nunca (N), Casi Nunca (CN), Algunas Veces (AV), Casi Siempre (CS) y Siempre (S). No medite demasiado sus respuestas, recuerde que no existen respuestas correctas o incorrectas y que los datos proporcionados serán tratados con el rigor de confidencialidad pertinente.

Función	N	CN	AV	CS	S
Me satisface la ayuda que recibo de mi familia cuando tengo algún problema o necesidad.					
Me satisface la participación que mi familia me brinda y me permite.					
Me satisface cómo mi familia acepta y apoya mis deseos de emprender nuevas actividades.					
Me satisface cómo mi familia expresa afectos y responde a mis emociones como rabia, tristeza, amor, etc.					
Me satisface cómo compartimos en mi familia el tiempo para estar juntos.					
Me satisface cómo compartimos en mi familia los espacios de la casa.					
Me satisface cómo compartimos en mi familia el dinero.					

Anexo 03 – Escala IDE

Datos Personales

Edad: _____ Sexo: _____ Fecha: _____

Ciclo de estudios: _____ Pareja actual: Sí () No () N° de parejas hasta la fecha: _____

Instrucciones: A continuación, se presenta una serie de afirmaciones relacionadas a la Dependencia Emocional, elija la respuesta que se aproxime más a su apreciación personal, marcando un aspa (X) de acuerdo a la Clave de Respuestas mostrada en la parte inferior. No medite demasiado sus respuestas, recuerde que no existen respuestas correctas o incorrectas y que los datos proporcionados serán tratados con el rigor de confidencialidad pertinente.

Clave de Respuestas

Rara vez	Pocas Veces	Regularmente	Muchas Veces	Muy frecuente
RV	PV	R	MV	MF

	RV	PC	R	MV	MF
1. Me asombro a mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.					
2. Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.					
3. Me entrego demasiado a mi pareja.					
4. Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.					
5. Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.					
6. Si no está mi pareja, me siento intranquilo (a).					
7. Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarle a mi pareja.					
8. Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.					
9. Me digo y redigo: ‘¡Se acabó!’ pero llego a necesitar tanto a mi pareja que voy detrás de él/ella.					
10. La mayor parte del día pienso en mi pareja.					
11. Mi pareja se ha convertido en una ‘parte’ mía.					
12. A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.					
13. Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe una pareja.					
14. Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.					

15. Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.					
16. Si por mi fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.					
17. Aguanto cualquier cosa por evitar una ruptura con mi pareja.					
18. No sé qué haría si mi pareja me dejara.					
19. No soportaría que mi relación de pareja fracase.					
20. Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañino, no quiero perderla.					
21. He pensado: 'Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara'.					
22. Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono a mi pareja.					
23. Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.					
24. Vivo en mi relación de pareja con cierto temor a que termine.					
25. Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.					
26. Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.					
27. Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.					
28. Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.					
29. Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.					
30. Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académica por estar con mi pareja.					
31. Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí compañeros de trabajo cuando estoy con mi pareja.					
32. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.					
33. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.					
34. Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.					
35. Me olvido del 'mundo' cuando estoy con mi pareja.					
36. Primero está mi pareja, después los demás.					
37. He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.					
38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.					
39. Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar tiempo solo(a).					
40. Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.					

41. Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.					
42. Yo soy solo para mi pareja.					
43. Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.					
44. Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.					
45. Me aísló de las personas cuando estoy con mi pareja.					
46. No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.					
47. Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.					
48. No puedo dejar de ver a mi pareja.					
49. Vivo para mi pareja.					

Anexo 04 – Prueba de normalidad de la Escala APGAR Familiar para Adultos

Tabla 12

Prueba de Kolmogorov-Smirnov de la Escala de APGAR Familiar para Adultos

N		254
	Media	45.90
Parámetros normales ^{ab}	Desviación estándar	7.928
	Absoluta	.105
Máximas diferencias extremas	Positivo	.071
	Negativo	-.105
Estadístico de Prueba		.105
Sig. Asintónica (bilateral)		.000 ^c

- a. La distribución de prueba es normal.
- b. Se calcula a partir de datos.
- c. Corrección de significación de Lilliefors.

Interpretación: En cuanto a la prueba de Kolmogorov-Smirnov se determinó un cociente de .000 lo que significa que la prueba sigue una distribución normal.

Anexo 05 – Prueba de validez de la Escala APGAR Familiar para Adultos

Tabla 13

Validez del instrumento: La Escala de APGAR Familiar para Adultos mediante la utilización de la correlación Ítem-test mediante la correlación de Pearson

Nº de ítem	Correlación	Validez
Ítem 1	.580**	Válido
Ítem 2	.432**	Válido
Ítem 3	.569**	Válido
Ítem 4	.373**	Válido
Ítem 5	.525**	Válido
Ítem 6	.488**	Válido
Ítem 7	.617**	Válido

** p<.01

* p<.05

Interpretación: En cuanto a la validez Item-Test por la correlación de Pearson, se aprecia que los 60 ítems son válidos, con cociente mínimo de .373 y máximo de .617

Anexo 06 – Prueba de confiabilidad de la Escala APGAR Familiar para Adultos

Tabla 14

Confiabilidad del instrumento: La Escala de APGAR Familiar para Adultos

Utilización del alfa de Cronbach

Alfa de Cronbach	Nº de elementos
.796	7

Interpretación: Tras el análisis de confiabilidad con el coeficiente alfa de Cronbach, se determinó un cociente de .796 que significa que la prueba tiene confiabilidad aceptable.

Anexo 07 – Prueba de normalidad del Inventario de Dependencia Emocional

Tabla 15

Prueba de Kolmogorov-Smirnov del Inventario de Dependencia Emocional (IDE)

N		254
Parámetros normales ^{ab}	Media	41.94
	Desviación estándar	4.835
Máximas diferencias extremas	Absoluta	.104
	Positivo	.055
	Negativo	-.104
Estadístico de Prueba		.104
Sig. Asintónica (bilateral)		.000 ^c

- a. La distribución de prueba es normal.
- b. Se calcula a partir de datos.
- c. Corrección de significación de Lilliefors.

Interpretación: En cuanto a la prueba de Kolmogorov-Smirnov se determinó un cociente de .000 lo que significa que la prueba sigue una distribución normal.

Anexo 08 – Prueba de validez del Inventario de Dependencia Emocional

Tabla 16

Validez del instrumento Inventario de Dependencia Emocional (IDE) mediante la utilización de la correlación Ítem-test mediante la correlación de Pearson

Nº de ítem	Correlación	Validez	Nº de ítem	Correlación	Validez
Ítem 1	.380**	Válido	Ítem 26	.580**	Válido
Ítem 2	.470**	Válido	Ítem 27	.498**	Válido
Ítem 3	.511**	Válido	Ítem 28	.333**	Válido
Ítem 4	.493**	Válido	Ítem 29	.456**	Válido
Ítem 5	.446**	Válido	Ítem 30	.354**	Válido
Ítem 6	.345**	Válido	Ítem 31	.685**	Válido
Ítem 7	.398**	Válido	Ítem 32	.357**	Válido
Ítem 8	.591**	Válido	Ítem 33	.555**	Válido
Ítem 9	.556**	Válido	Ítem 34	.559**	Válido
Ítem 10	.637**	Válido	Ítem 35	.566**	Válido
Ítem 11	.580**	Válido	Ítem 36	.664**	Válido
Ítem 12	.498**	Válido	Ítem 37	.374**	Válido
Ítem 13	.333**	Válido	Ítem 38	.398**	Válido
Ítem 14	.456**	Válido	Ítem 39	.591**	Válido
Ítem 15	.354**	Válido	Ítem 40	.556**	Válido
Ítem 16	.685**	Válido	Ítem 41	.637**	Válido
Ítem 17	.357**	Válido	Ítem 42	.580**	Válido
Ítem 18	.555**	Válido	Ítem 43	.498**	Válido
Ítem 19	.559**	Válido	Ítem 44	.398**	Válido
Ítem 20	.566**	Válido	Ítem 45	.591**	Válido
Ítem 21	.664**	Válido	Ítem 46	.556**	Válido
Ítem 22	.374**	Válido	Ítem 47	.637**	Válido
Ítem 23	.559**	Válido	Ítem 48	.580**	Válido
Ítem 24	.415**	Válido	Ítem 49	.498**	Válido
Ítem 25	.524**	Válido			

** p<.01

* p<.05

Interpretación: En cuanto a la validez Item-Test por la correlación de Pearson, se aprecia que los 60 ítems son válidos, con cociente mínimo de .333 y máximo de .637

Anexo 09 – Prueba de confiabilidad del Inventario de Dependencia Emocional

Tabla 17

Confiabilidad del Inventario de Dependencia Emocional (IDE)

Alfa de Cronbach	Nº de elementos
.864	49

Interpretación: Tras el análisis de confiabilidad con el coeficiente alfa de Cronbach, se determinó un cociente de .864 que significa que la prueba tiene una buena confiabilidad.